

01982  
230



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**LA INFIDELIDAD EN LA PAREJA:  
CONCEPTUALIZACION E IMPLICACION  
EN HOMBRES Y MUJERES MEXICANOS.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
DOCTOR EN PSICOLOGIA SOCIAL**

**P R E S E N T A :**

**MTRA. MARTHA PATRICIA BONILLA MUÑOZ**

**Director de Tesis: Dr. Rolando Díaz Loving  
Comité de Tesis: Dra. Isabel Reyes Lagunes  
Dr. Rogelio Díaz Guerrero  
Dra. Emilia Lucio Gómez Maqueo  
Dr. José Medina Pichardo**

**Suplentes: Dr. Carlos Bruner Iturbide  
Dra. Susan Pick de Weiss**

**México, D. F.**

**1993**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA INFIDELIDAD:  
CONCEPTUALIZACION E IMPLICACION  
EN HOMBRES Y MUJERES MEXICANOS**

**INDICE**

	Pág.
Resumen.	
Introducción. ....	1
<b>CAPITULO I</b>	
<b>ANTECEDENTES HISTORICOS.</b>	
1.1 Origen de la Familia. ....	4
1.2 Infidelidad: Perspectiva Histórica y Cultural.....	18
<b>CAPITULO II</b>	
<b>LA SEXUALIDAD Y SU ENTORNO RELIGIOSO. ....</b>	<b>27</b>
2.1 Hinduismo. ....	28
2.2 Islamismo. ....	32
2.3 Budismo. ....	34
2.4 Judaismo. ....	36
2.5 Cristianismo. ....	39
<b>CAPITULO III</b>	
<b>LA INFIDELIDAD. ....</b>	<b>44</b>
3.1 Origen de la Infidelidad. ....	44
3.2 Consecuencias de la Infidelidad. ....	52
<b>CAPITULO IV</b>	
<b>LA INFIDELIDAD Y SUS DIFERENCIAS. ....</b>	<b>58</b>
4.1 Por Sexo. ....	58
4.2 Por Edad, Años de Casados, Estado Civil y Satisfacción Marital. ....	63
<b>CAPITULO V</b>	
<b>ASPECTO METODOLOGICO. ....</b>	<b>69</b>
5.1 Planteamiento de los Objetivos. ....	70
5.2 Problema de Investigación. ....	72

5.3 Definición Conceptual de las Variables. ....	73
5.4 Definición Operacional de las Variables. ....	75
5.5 Tipo de Estudio. ....	77
5.6 Estudio Piloto. ....	78
5.6.1 Sujetos. ....	79
5.6.2 Instrumento. ....	81
5.6.3 Procedimiento. ....	83
5.6.4 Resultados. ....	85
5.7 Estudio Final. ....	93
5.7.1 Sujetos. ....	94
5.7.2 Instrumentos. ....	96
5.7.3 Procedimiento. ....	98
5.8 Análisis Estadístico. ....	100
CAPITULO VI	
RESULTADOS.	
6.1 Validez. ....	102
6.2 Confiabilidad. ....	105
6.3 Diferencias en las causas y consecuencias de la infidelidad, así como las características de la persona infiel por sexo. ....	108
6.4 Diferencias en la actitud hacia la persona infiel y hacia la infidelidad por sexo. ....	115
6.5 Diferencias en cuanto a las causas y consecuencias de la persona infiel y a las características de la persona infiel por edad. ....	118
6.6 Diferencias en cuanto a las causas y consecuencias de la persona infiel así como las características de la persona infiel por estado civil. ....	126
6.7 Diferencias en la actitud de la persona infiel y la infidelidad por estado civil. ....	132
6.8 Diferencias en las causas y consecuencias de la persona infiel por años de casados. ....	134
6.9 Diferencias en la actitud hacia la persona infiel y hacia la infidelidad por años de casados. ....	139
CAPITULO VII	
7. DISCUSION. ....	141
REFERENCIAS. ....	153
APENDICE. ....	168

## RESUMEN

Los seres humanos tienen la necesidad de satisfacer el deseo de gratificación amorosa, la cual no siempre se encuentra cubierta en el hogar. Esto permite entre otras cosas abrir la posibilidad de vincularse a otra relación, al margen del matrimonio. Por lo que una opción en la búsqueda de nuevas relaciones afectuosas, es la infidelidad que en este estudio se entiende como, el grado de favorabilidad que tiene uno o ambos cónyuges cuando buscan relaciones sexuales fuera del matrimonio. El cónyuge que la ejerce, percibe en la otra relación la posibilidad de enamorarse o involucrarse al margen de su pareja conyugal, vinculación que puede tener elementos físicos, afectuosos o ambos. Con la aparición de la infidelidad surgen también dos posiciones; por un lado, quien practica la infidelidad cree en una nueva relación que despierta pasión, expectativas y un nuevo estilo de vida, mientras que en la víctima de la infidelidad surgen sentimientos de engaño, dolor, depresión y agresividad y quizá hasta un deseo inconsciente de venganza. Este estudio pretendió conocer las causas y consecuencias de la infidelidad en el matrimonio, así como también conocer la posible existencia de un perfil característico de la persona infiel, al igual que las actitudes de hombres y mujeres en relación a la infidelidad. Se realizó un estudio piloto en el que se elaboró un instrumento válido y confiable, que permitió dar pauta a la construcción de un instrumento final; fue aplicado a 850 sujetos del sur de la Cd. de México, con una escolaridad mínima de secundaria, que cumplieran con las características de sexo, y edad. Los resultados fueron obtenidos por diversos análisis estadísticos, pruebas de  $X^2$ , análisis factorial, alfa de Cronbach y análisis de varianza, comparando sexo, edad, estado civil y años de casados. Los hallazgos encontrados muestran que el fenómeno de la infidelidad no es exclusivo de las clases privilegiadas. Asimismo, se encontró que la insatisfacción marital, las características personales, y los problemas de comunicación, son las principales causas de la infidelidad. Los efectos señalados por los hombres y las mujeres fueron; el detrimento de la relación conyugal, y la separación de los cónyuges. Se considera relevante mencionar que los sujetos de la muestra estudiada, no señalaron un perfil característico de la persona infiel. Sin embargo, la Inestabilidad Personal fue una variable recurrentemente mencionada por los sujetos. Se discuten resultados.

## **INTRODUCCION**

La familia ha sido considerada como aquella entidad que brinda los primeros vínculos necesarios para establecer seguridad y confianza en el individuo; de esta manera, la familia proporciona protección y cuidado a cada uno de sus miembros, con el objeto de poder satisfacer necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

Así, al hablar de la familia, resulta imprescindible señalar la importancia de la pareja, considerada como el grupo primario de la formación del grupo familiar.

Cuando la mayoría de las parejas se unen, esperan satisfacer una serie de necesidades emocionales para su desarrollo personal y social. De esa manera,

al unirse, hacen votos por mantener un compromiso de amor, respeto, permanencia y de fidelidad. Fenómeno, que en la cultura occidental lleva la connotación de exclusividad sexual.

Sin embargo, en la relación existen vicisitudes tales como: la lucha por poder y el status, los problemas en la comunicación, el manejo inadecuado de los celos, la pérdida de la intimidad, la presencia de los hijos y el inexorable paso del tiempo, entre otros. Estos aspectos pueden provocar desajustes, que a su vez generan sentimientos de insatisfacción, apatía, falta de interés por restablecer la unión, etc.

Ante estos problemas, alguno de los cónyuges puede buscar varias opciones: desde una ayuda especializada hasta la disolución del vínculo; cabe recordar que, en ambos casos, puede estar inmersa la opción de buscar a una tercera persona que satisfaga o pretenda satisfacer las necesidades no cubiertas dentro del matrimonio.

Así, la infidelidad es considerada como la salida de más fácil acceso, la cual representa, una alternativa común para la "resolución" del conflicto conyugal; pues éste fenómeno se ha mantenido a través del tiempo. No obstante, son escasos los estudios con aporte científico que respondan a la interrogante surgida en torno a él.

Por lo anterior, el presente trabajo pretende explorar y evaluar la actitud que tienen tanto hombres como mujeres hacia la infidelidad; asimismo, conocer las causas y los efectos asociadas a ella.

En cuanto a la organización del trabajo, en el capítulo I se hará referencia a los antecedentes históricos: desde el origen de la familia, su organización; el manejo de la sexualidad - que han tenido las distintas culturas en diferentes momentos -, hasta el estudio de la sexualidad desde el punto de vista religioso.

En el capítulo II se hará un a breve referencia a las diversas posturas religiosas en torno a la sexualidad.

En el capítulo III se considerarán las principales causas y consecuencias de la infidelidad, desde diversas posturas biológicas, sociales y culturales.

Un cuarto capítulo versará sobre las investigaciones que relacionan a la infidelidad con la edad, el sexo, el estado civil y, con otras variables como: satisfacción marital, soledad, aburrimiento, etc.

En el capítulo V se abordará el aspecto metodológico, por lo que se tomarán en cuenta los objetivos, la creación del instrumento piloto y los resultados que hicieron posible la construcción del instrumento final.

En el capítulo VI se hablará de la validez y la confiabilidad del instrumento y, en un capítulo posterior se discutirán los resultados obtenidos. Finalmente, se anexará la bibliografía consultada y el cuestionario utilizado.

## **1. ANTECEDENTES HISTORICOS**

### **1.1 ORIGEN DE LA FAMILIA**

Es común que las personas al unirse a su pareja esperen formar una relación estable, permanente y exclusiva; sin embargo, actualmente es difícil responder al porqué el vínculo se encuentra en proceso de disolución o, en otros casos, está roto.

Es posible dar a esta interrogante muchas respuestas; una de las más señaladas, es la presencia de la infidelidad o de las relaciones extramaritales, ya sea de uno o de ambos miembros de la pareja.

El presente capítulo versará sobre los antecedentes históricos del origen de la familia y la pareja, así como sobre las manifestaciones de la infidelidad en diferentes culturas.

Así, en una revisión histórica que habla de la formación de la familia, Bachofen en 1861 (citado por Sánchez Azcona, 1974) señaló que en las sociedades primitivas no sedentarias existía una gran necesidad de reproducirse, como consecuencia del alto índice de mortalidad infantil, por lo que cualquier mujer u hombre era libre de tener relaciones sexuales con quien fuera, sin que hubiera vínculos permanentes ni reglamentación, en las relaciones. Estas eran realizadas en cualquier ocasión (situación que cambió cuando se avanzó hacia el sedentarismo). Sin embargo, con este tipo de vínculos era imposible asegurar la consanguinidad paterna; por lo tanto, el parentesco se daba únicamente por línea materna. Debido a lo anterior, la mujer gozaba de privilegios y de un gran reconocimiento; puesto que en ella radicaba el papel preponderante de la supervivencia de la especie, cuidado y alimentación, de allí que a esta etapa se le considere como matriarcal (Paleim, 1967).

Con el paso del tiempo y en la evolución cultural del estado de lo nómada a lo sedentario, la división social y del trabajo; se requirió cierta reglamentación de las relaciones; esto originó que un grupo específico de mujeres mantuvieran relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres. Estableciendo así una relaciones familiares más sólidas.

A esta etapa, Sánchez Azcona (1974) le llama poligamia: etapa de organización familiar, que reviste dos aspectos:

a) **Pollandria.** Caracterizada porque una mujer tenía varios maridos; asimismo, ésta se convirtió en el centro de la familia, ejerció la autoridad, además de fijar los derechos y obligaciones de la descendencia. También, el parentesco era por la línea femenina (matriarcado). En esta etapa y como consecuencia de este estadio, se acentuó el matriarcado.

Al aparecer la agricultura y la ganadería en forma incipiente, la mujer se convirtió en el principal agente económico y afectivo, dado que ella monopolizaba el cultivo. Igualmente, cuando surgieron la alfarería, el hilado y el tejido, estas actividades le fueron asignadas a la mujer, así como la responsabilidad de transmitir su conocimiento a la juventud. Por su parte el hombre, continuaba dedicado a la realización de actividades peligrosas como la caza y la guerra; situación que lo marginaba en forma permanente de la familia.

b) **Poligenia.** Etapa en la que el hombre tenía varias mujeres y en la cual comenzó a emerger un incipiente patriarcado. Misma que caracterizaba a una cultura sedentaria. Históricamente se inicia con la aparición de la rueda, el arado, el barco de vela; en ella, el hombre reemplazó a la mujer en la producción agrícola. Desde el punto de vista comunitario, la aparición de un excedente económico implicó un estadio evolutivo que permitió, almacenar, destinar recursos y mano de obra a otras actividades que favorecían a la comunidad por lo que se inició una división del trabajo al interior de la familia y

de la comunidad; con una consecuente jerarquización de las funciones sociales, políticas y religiosas.

Desde el punto de vista religioso, estos diferentes estadios de desarrollo de lo nómada a lo sedentario se caracterizan en términos generales, por el paso de una religión de tipo politeísta hacia una religión de tipo monoteísta.

Posteriormente, Engels (1970) conceptualizó a la "Familia Sindiasmica". En esta las parejas mantenían una relación más o menos duradera y la poligamia se observaba por causas económicas. Sin embargo, la infidelidad ocasional seguían siendo un derecho para los hombres; a las mujeres se les exigía la más estricta fidelidad, y su adulterio se castigaba cruelmente. No obstante, el vínculo de la pareja se disolvía con facilidad por una y otra parte, mientras que los hijos solo pertenecían a las madres.

La exclusión progresiva, primero de los parientes cercanos, después de los lejanos y, finalmente, de las personas meramente vinculadas por alianza, hacían que en la práctica fuera imposible el matrimonio entre los grupos. En último término, no quedó sino la pareja, unida por vínculos frágiles aún; molécula cuya difusión concluyó con el matrimonio en general. En esta etapa las mujeres escaseaban y había que buscarlas. Por eso, con el matrimonio sindiasmico empezaron las guerras de rapiña el rapto y la compra de mujeres.

Con el fin de engendrar una raza más fuerte, tanto física como mentalmente, fue excluido el matrimonio entre consanguíneos. Por lo que en la familia sindiasmica, el grupo ya había quedado reducido a su última unidad.

Al aparecer nuevas deidades e introducirse nuevas concepciones religiosas, la figura del hombre adquirió un estatus diferente; se convirtió en una pieza crucial en el desarrollo de la etapa monogámica, fundamentada en el predominio masculino. Su fin expreso era el de procrear hijos, cuya paternidad fuera indiscutible; esta seguridad se exigía porque los hijos en calidad de herederos directos, un día habrían de entrar en posesión de los bienes de su padre. Existía ya el matrimonio monogámico, cuya solidez era mucho mayor que la de los lazos conyugales; vínculos que ya no podían ser disueltos por el deseo de cual quiera de las partes, con los cual se garantizaba la integridad familiar. Ahora, sólo el hombre podía romper estos lazos.

En cuanto a la mujer legítima, se le exigía tolerar todo, y a la vez, guardar castidad y fidelidad conyugal rigurosas. Para el hombre, la mujer no era más que la madre de sus hijos legítimos herederos, la que gobernaba la casa y vigilaba a las esclavas, a quienes él tenía derecho de hacer concubinas siempre que lo deseara. Sólo era considerada la monogamia para la mujer, y no para el hombre. Las uniones estériles se rompían, sin importar de quien fuera la causa, en esos casos, el esposo incluso podía tener otra mujer. (Linton, 1985)

Hacia el primer siglo del cristianismo se estableció la organización familiar bajo el sacramento del matrimonio; al realizarse éste también tenía un reconocimiento civil, institucionalizándose la unión conyugal.

Posteriormente apareció el principio de la libertad de selección de los cónyuges, y el padre ya no elegía al esposo o a la esposa de sus hijos, se creó

entonces la idea sociocultural del amor romántico. Surgieron agrupaciones externas a la familia llamadas instituciones sociales, como eran las: educativas, religiosas, recreativas, etc. Se formó la familia conyugal extensa, compuesta por la generación de los abuelos, la de los padres y la de los hijos.

Así en 1790, surgió una reforma en las costumbres acerca de la sexualidad, por lo que en 1792 se institucionalizó el matrimonio civil en Europa. No obstante, aun en este período, se negaba la vida pública a la mujer.

Concretamente en México, en la conceptualización prehispánica respecto a la sexualidad, la posición o jerarquía socialmente reconocida del hombre y de la mujer dependía de la actividad que éstos desarrollaran; sin embargo, la posición masculina era elogiada, lo mismo en la clase humilde que en la nobleza. En cambio la mujer, al realizar el trabajo del hogar, era poco valorada; es posible observar que por lo general, su imagen se hallaba devaluada en este estadio.

La organización política anterior a la Conquista era, según Acosta (1963), de tipo tribal; se basaba en el clan, existiendo tribus nómadas y sedentarias.

Los comanches eran nómadas que practicaban la poligamia, y los matrimonios se disolvían fácilmente por voluntad de cualquiera de los cónyuges. Por regla general, las mujeres eran fieles a su marido; de lo contrario se exponían a perder la vida o, cuando menos, la nariz. Sin embargo, eran vistas con desprecio, pues solo realizaban faenas domésticas, y no contaban con la valentía y fuerza de los hombres. Asimismo, los lazos de consanguinidad eran muy estrechos.

Los mayas no acostumbraban la poliginia, y consideraban estrictamente prohibido el matrimonio de los hermanos políticos o con las tías maternas. La ceremonia tenía lugar en la casa de la joven y se reducía a una alegre fiesta. El novio tenía que vivir cinco o seis años trabajando al servicio de su suegro, a cambio éste debía darle de comer y beber. Los viudos se casaban por el mero hecho de que una viuda les diera de comer en su casa.

El abandono era práctica general en Yucatán y en la región náhuatl, pero en ésta se requería sentencia judicial para el divorcio (Cosío Villegas et al.; 1957).

La poligamia era practicada principalmente por la clase en el poder o, bien, constituía una recompensa ante una hazaña guerrera. En esta relación se distinguía la posición de la esposa y la de las otras "mujeres".

El incesto era prohibido, así como la infidelidad cometida por la mujer con otro hombre; sin embargo, no era mal vista la relación sexual de un hombre casado con una mujer soltera. El adulterio femenino era castigado con la pena máxima, ya que significaba la trasgresión de los derechos sexuales del hombre y de los de la familia, pues en la relación extraconyugal se podía obtener una enfermedad que amenazara la salud de los cónyuges. (Guerrero, citado por Cosío Villegas; 1957)

El principal escollo que encontraron los evangelizadores al momento de la conquista fue la práctica tan extendida de la poligamia. El matrimonio cristiano,

basado en la monogamia en frente fuerte resistencia por parte de los grupos nómadas y sedentarios.

Durante el periodo juarista (1857 y ss), al proclamarse las Leyes de Reforma se estableció la independencia entre la Iglesia y el Estado; esto condujo a instituir a un representante del estado para celebrar dicho contrato, que antes era exclusivo de la Iglesia. El matrimonio religioso pasó a ser una institución, sagrada, paralela al matrimonio civil; éste último podía ser disuelto por cualquiera de los cónyuges, bajo ciertas circunstancias y reglamentaciones; en éstas se encontraba la custodia de los hijos, lo referente a tutela, la adjudicación de las propiedades, y la exclusividad sexual; es decir, este contrato contemplaba todos aquellos aspectos relacionados con la organización familiar. Así, es a partir del juarismo que el matrimonio es considerado como la génesis de la familia y, por lo tanto, de la sociedad. (Cosío Villegas, D.; González y González, L.; Cosío Villegas, E. y Monroy, G.; 1957)

Cosío Villegas et al. (1957) señalan que al inicio del Porfiriato existía un desprecio popular por el matrimonio civil, las fórmulas tradicionales (el matrimonio civil y el concubinato) resolvían satisfactoriamente el problema de la convivencia. Esto se ejemplifica - durante los primeros años del porfiriato -, con un elevado índice de matrimonios religiosos: las mujeres en un 84% se casaban entre 12 y 25 años y, los hombres, en un 78 % entre los 17 y 30 años.

Durante el porfiriato las condiciones de vida en general eran deplorables. Había epidemias que mermaban, sobretodo, a las clases más necesitadas;

además, se presentaba una gran discriminación racial, aceptando a los grupos que eran fuentes de riqueza y despreciando a los indios y a los negros. Existían diversas clases sociales dentro de las cuales la más baja, no era respaldada por la iglesia, ni por la sociedad civil en cuanto a su unión conyugal. Vivían de manera promiscua, por lo que la paternidad no podía determinarse; asimismo, la sífilis, las enfermedades sexualmente transmisibles y el aborto, les impedían tener una notable descendencia.

En el grupo formado por los artesanos, los pequeños comerciantes y los empleados de oficinas públicas, es decir la mayoría de las personas o se casaba por la iglesia o vivía en amasiato. La poligamia se presentaba con mayor frecuencia entre los hombres que entre las mujeres; lo cual se debía a que éstas eran devotas y, en sus principios católicos, se promulgaba la fidelidad. Los grandes comerciantes, hacendados y jefes militares practicaban la monogamia; el matrimonio entre ellos era respaldado y legalizado por autoridades, tanto civiles como eclesiásticas. (Cosío Villega et al.; 1957)

El gobierno de la Ciudad de México ordenó, en 1903, la consignación de quienes en lugares públicos se entregaran "a exclamaciones y ademanes contrarios a las buenas costumbres". También se combatió con energía, aunque no siempre con buen éxito, la literatura pornográfica.

Lo cierto es que el pudor pasaba por una crisis. En el pasado, los desnudos artísticos eran cosa de Inquisición; en el último tercio del siglo XIX, se veía con naturalidad que circularan entre toda clase de personas. Antes, raramente se encontraba la huella del arte en un desnudo; en el porfiriato la mayoría de los

desnudos se consideraban artísticos. Por otra parte, aun la más pura señorita toleraba las parrandas de su novio; además la inmensa mayoría de la población adulta vivía en amasiato, lo que fomentaba quizá la indisolubilidad del matrimonio.

En las clases populares eran frecuentes los atentados al pudor y la violencia y, en la clase media y superior, el estupro.

Por otra parte, el incremento de la homosexualidad en esta época se atribuyó a que la educación de los hijos estaba en manos de mujeres.

La esposa de la clase media se distinguía en general, por su abnegación. La fidelidad conyugal por parte de las mujeres, era una virtud de las clases superiores.

En 1883, el jurisconsulto Herrera (citado por Cosío Villegas et al.; 1957) propuso conceder el divorcio en caso de adulterio. Ya que el matrimonio era realmente indisoluble, además propuso que el cónyuge culpable sólo podría contraer nuevas nupcias con su cómplice.

Hasta entonces, el divorcio había sido negado; la Sociedad de Jurisconsultos lo consideraba innecesario en una sociedad que empezaba a formarse y que necesitaba fomentar la agregación; la prensa se opuso a él, aduciendo que abriría un camino "Al Adulterio y Libertinaje".

Así, los indios que se gobernaban a la manera prehispánica lo siguieron haciendo de esa manera después de la Independencia; lo mismo sucedió con los que se regían por el patrón de la Colonia, aunque con mayor autonomía; pues, la debilidad de los primeros regímenes republicanos vigorizó a las "Repúblicas de los Indios". Por esto, aún a cien años de la Conquista, los indios evangelizados seguían fieles a las creencias y prácticas mágicas. (Cosío Villegas et al.; 1957)

Es decir, todas las formas de vida del indígena estaban en contradicción con el México del siglo XIX; lenguas, ideas e instituciones políticas, hábitos económicos, creencias mágicas, animismo y religiosidad de los indios, no sólo contradecían los anhelos del hombre moderno de México sino que en buena medida impedían su realización.

De esta manera, se efectuó el establecimiento de la relación monogámica; relación que perdura, con nuevos elementos, hasta nuestros días.

En este estudio se considera a la familia moderna, desde que se legaliza el matrimonio. En las sociedades actuales se han reconocido dos tipos de familia: la familia conyugal y la familia consanguínea. La conyugal es definida como un grupo íntimo y fuertemente organizado, compuesto por los cónyuges y sus descendientes. La familia consanguínea, como un grupo poco organizado de parientes; es decir, la relación se establece con base en una línea de descendencia particular, o en ciertos grados de consanguinidad (Linton, 1985).

Desde el punto de vista antropológico la familia conyugal ha sido reconocida como familia nuclear. Asimismo, la familia con sanguínea ha sido también llamada familia extensa. La familia conyugal moderna está vinculada con el concepto de familia conyugal restringida, la cual está formada única y exclusivamente por los padres y sus hijos.

Aún después de haber evolucionado históricamente, la familia ha mantenido una serie de funciones esenciales: la legitimación de las relaciones sexuales entre los padres, considerados como el vínculo generacional que permite el proceso de crecimiento y educación de los hijos y, la cooperación de ambos cónyuges en el hogar; asimismo, factores de competencia económica permanente, de mejores niveles de vida, movilidad social, etc.. Es decir, el ser humano ha considerado a la familia como el centro primario de satisfacción de necesidades emocionales; de allí su vinculación a un sistema económico, político y cultural. (Leñero, 1976)

Actualmente, la organización en cuanto a los roles de la pareja y la familia es amplia; ella incluye diferencias por sexo, por edad y por generación. Sin embargo, el estatus de la mujer en varias culturas es menor al del hombre, la elección de la esposa es parte importante de las condiciones familiares y de la educación.

La caracterización de la familia moderna señala un tipo de estructura mínima, tanto en el número de hijos como en la ausencia de otros parientes que no sean los hijos. (Vincent, 1975)

Hacia los años 70's como resultado del movimiento mundial del 68 donde se postulaba igualdad de derechos para la mujer en el área laboral, familiar y social, surgen las llamadas "COMUNAS" como un fenómeno social más que familiar, como un intento de volver a situaciones primitivas de tipo tribal. En su filosofía se resaltan los valores de la naturaleza, sin pretensiones revolucionarias; se busca superar las dificultades personales y familiares y, con ese fin incluso se puede llegar a extender las relaciones íntimas más allá de la pareja (matrimonios en grupo). (Roszak, B. 1972).

Durante esta misma época O'Neil y O'Neil (1976) promueven una nueva perspectiva en la relación de pareja, a la que denominaron Matrimonio Abierto (Open Marriage), esta alternativa a diferencia del contrato tradicional no suplanta viejas reglas sino, sugiere otras formas de comunicación más libre, es decir, reconsidera la conveniencia de mantener la unión de ambas partes sin un sentido de posesión del otro, sin una negación de sí mismo, ni la presencia de un comportamiento rígido y una fidelidad total y absoluta.

En contraposición al matrimonio cerrado la nueva postura propone, la existencia autónoma de cada uno de los cónyuges con un desarrollo individual que involucre un libre albedrío, que implique confianza mutua, y una comunicación eficaz y honesta.

En este sentido el matrimonio abierto (Open marriage) ofrece mayores oportunidades de elección, sin ser está exclusiva en el aspecto sexual, es decir que tanto el hombre como la mujer son capaces de decidir la continuidad de la

pareja, el acuerdo en su expresión sexual y otro aspectos relacionados a la familia, al trabajo y a la inserción en la vida social y económica.

Para Vincent (1975) la sociedad occidental es la única que fusiona el matrimonio y el amor; el matrimonio monogámico indisoluble es el hecho más importante de la historia de la sexualidad occidental. Sin embargo, en las culturas tradicional mente orientales es posible observar los matrimonios por conveniencia para poder preservar el estatus laboral y económico en pleno siglo XX. (Aries, 1982)

## **1.2 LA INFIDELIDAD PERSPECTIVA HISTORICA Y CULTURAL**

En tiempos pasados, las relaciones afectivas tomaron varios giros: desde una etapa poligámica (relación de un hombre con varias mujeres), hasta la necesidad de transmitir los bienes y los valores a los descendientes legítimos, en una relación monogámica. Si se admite lo anterior, cabe destacar que éstos cambios ocurrieron de manera diferente en diversas culturas, donde el fenómeno de la infidelidad siempre ha estado presente.

Morali Daninos (1992), afirma que en Egipto aproximada mente 6000 a.c., al presentarse la división social del trabajo, que conlleva a una especialización en lo político y en lo religioso resultado del cambio de la vida nómada a la vida sedentaria, se encuentran ciertos privilegios de una clase superior en cuanto a la sexualidad. Así, es posible observar, que el matrimonio era exclusivo de la clase en el poder, la cual gozaba de cierta libertad, tanto para hombres como para mujeres; es decir, la infidelidad era permitida entre los egipcios, siempre y cuando, no se realizará fuera de esta clase.

Asimismo, algunos testimonios (2000 a.c) aseguran que el fenómeno del incesto era permitido, pues consolidaba la transmisión de la dinastía y, a la vez, del poder y los privilegios.

En cambio en la clase baja, la promiscuidad se reflejaba en el libertinaje de los jóvenes solteros, y era duramente castigada.

Hacia el año 2000 A.C. el matrimonio en Babilonia era monógamo; al mismo tiempo, se permitía el concubinato si la mujer era estéril, por lo que el papel de ésta se limitaba a la preservación de la especie, y a ser un instrumento de placer para el hombre.

Era permitido el divorcio en algunos casos, sobretodo si este era requerido por el hombre.

Hamblin (1973) menciona que el Código de Hamurabi (2000 A.C.) señala el derecho de la vida nacional, la división de las clases sociales, las leyes, las

propiedades, las relaciones domésticas, la esclavitud y el crimen; en él, se impedía al hombre más fuerte oprimir al débil. La legislación sobre el adulterio o la infidelidad condenaba a la mujer adúltera, la cual era atada y ahogada junto con su amante. Únicamente el marido podía perdonar a su mujer, pero no lo contrario; es decir, sólo el rey podía perdonar a su súbdito. Durante el dominio asirio, mediante el Código Alejandrino, a la mujer adúltera se le cortaba la nariz y su amante era castrado.

En la época Bizantina, el Derecho Romano se hizo más severo, pues se consideraba como un crimen la herejía, la seducción o la infidelidad. Un seductor era inmediatamente ejecutado, así como su víctima, si ésta había aceptado de buen agrado, se le vertía plomo fundido en la boca.

En Israel, durante esta fase histórica, el matrimonio podía ser disuelto sólo si no cumplía o quebrantaba su objetivo primordial: la preservación de la descendencia. Es por esta razón que las relaciones extramaritales estaban prohibidas, sobretodo para las mujeres. Cuando una mujer quedaba viuda, debía contraer nuevas nupcias con el hermano menor del marido, con el fin de conservar la herencia adjudicada a sus hijos.

En la India la sexualidad consistía en una sumisión total de la mujer. Incluso, su fidelidad no se limitaba a la vida terrenal, sino que trascendía hasta su muerte. Así, es posible observar cómo a partir del año 2000 A.C., en las clases superiores, las mujeres eran cremadas al morir sus esposos. En cuanto a las jóvenes viudas de un matrimonio precoz, éstas debían continuar en esta

condición el resto de su vida. Se prohibió el matrimonio entre consanguíneos hasta en un quinto grado.

En la Grecia clásica, se señalaron dos tendencias influenciadas por los procesos, sociales y políticos de las regiones más sobresalientes: Esparta y Atenas (Morali-Daninos, 1992).

En Esparta (región guerrera por excelencia), presentaba todas las características de una aristocracia militar; tenía una organización que supeditaba los intereses del individuo a los del estado. Este reglamentaba todos los actos de la vida pública y privada desde la educación de los niños hasta la actividad de los ancianos. La educación era física y militar para los hombres, y física para las mujeres, la mujer era asceta, autoritaria y madre admirable, durante las épocas de guerra. Sin embargo, en tiempos de paz su conducta sexual era de mayor gozo y libertad.

En relación con la familia, la situación económica originaba que varios hombres unieran sus esfuerzos para mantener a una misma familia.

Al respecto Masters y Johnson, (1980) señalan que a diferencia de las espartanas, las mujeres de Atenas carecían de cualquier derecho legal y político. El respeto descansaba en la autoridad paterna; las mujeres vivían en el hogar y su actividad social e intelectual era casi nula. Los quehaceres domésticos, los niños, la religión debían ser suficientes para llenar su vida. Su condición social era igual a la de los esclavos, por lo que eran consideradas una pertenencia más de sus maridos; su función quedaba reducida a la de procrear la especie, por lo que eran llamadas "gyné".

Los hombres ejercían el poder absoluto en la pareja y buscaban el placer y el afecto fuera del matrimonio, convirtiéndose éste en una institución social.

Asimismo, en este momento, la mujer tenía una posición dualista: por un lado, existía la madre y compañera, que contaba con el reconocimiento social, además de ser la encargada del cuidado de los hijos y los bienes; por otro lado, se hallaban aquellas mujeres cultas y reflexivas que proporcionaban gozo y placer a los hombres, mujeres preparadas para entretener y servir a los hombres llamadas "Hetairas". En ellas se depositaba la necesidad y el disfrute sexual, mientras que a las esposas se les otorgaba el aspecto afectivo. (Cuevas, 1992)

También se refiere que con la monogamia aparecen entonces dos figuras sociales constantes y características, desconocidas hasta este momento: la inevitable amante y el marido engañado, ya que junto al "hetaerismo" está la mujer abandonada.

En el Estado romano, el matrimonio tenía una función primaria de iniciación sexual y, una secundaria, de convertirse en la célula de la sociedad. El padre era la autoridad máxima y su voluntad era ley para la esposa y los hijos. Sin embargo, se puede observar en este contexto cómo el hombre "adquiría" a la mujer, condición que le permitía decidir la extensión de la familia. Para esto se recurría al aborto que, sin ser legalizado, estaba permitido. (Morali-Daninos, 1992)

En cuanto a la infidelidad, era más frecuente entre los miembros de la clase alta. Las relaciones extramaritales no eran castigadas por su naturaleza en sí, sino por el escándalo que se derivará de ellas. La infidelidad era considerada fundamentalmente de carácter sexual, más que afectivo. En el gobierno de Tiberio, surgió un cambio en el que se estableció la persecución y muerte de los adúlteros. Se mutilaba a los infieles, y se derogó el derecho del divorcio a los esclavos. Estas pautas fueron reforzadas mediante la introducción del cristianismo, durante el imperio de Nerón, cuando se estableció la indisolubilidad del matrimonio; situación que benefició a la mujer, quien vio rescatada su posición social, mediante la fidelidad.

Al iniciarse la edad Media (siglo XII y XIII) había libertad sexual está se reflejaba en la infidelidad de hombres y mujeres, y en la práctica de relaciones sexuales por parte de los curas .

La mujer al ser considerada simbolo de impureza y deshonestidad, hacía que los hombres renunciaran al matrimonio para servir a Cristo. Sin embargo, en Francia durante esta época surgió un movimiento que revaloraba la posición de la mujer y de las relaciones extramaritales sobretodo, con los cánticos Románticos imperantes en esta época ( El Cantar de los Cantares) esto hizo que el hombre mantuviera una posición dual: Por un lado, deseaba preservar el vínculo del matrimonio y, por el otro, gozar y disfrutar al tener una, amante. La elección de la pareja dependía más del individuo, que de las conveniencias que pudieran efectuarse entre familias: Existía libertad y respeto por la individualidad.

En el siglo XVII en Europa, germinó una revolución en los ámbitos político,

económico y social, que incluía la revalorización de la vida en general y el predominio del principio de la razón. El amor puro era considerado incompatible con las necesidades puramente físicas.

Para el siglo XVIII, existió tolerancia sexual, tanto en Inglaterra como en Francia; en cambio en el continente Americano prevalecía una ética puritana, que castigaba a la infidelidad y enaltecía la relación familiar. Los infieles eran condenados y expuestos públicamente.

Durante el siglo XVIII, la idea de sublimar el deseo sexual mediante la palabra se muestra en otros ámbitos, donde por primera vez éste aparece en el lenguaje de los médicos, pedagogos, y maestros; es así como proliferaron diversas expresiones del lenguaje acerca del sexo. (Historia de la vida privada Checa, J.L., 1976).

En la época Victoriana (siglo XIX) nuevamente se giró hacia una actitud reprobable en torno de la sexualidad. Etapa en la cual se dictó silencio en cuanto a la sexualidad y aquellos temas inherentes a ella. Durante este siglo en Inglaterra, los matrimonios contraídos por beneficios económicos se encontraban en decadencia. Otros argumentos fuertemente criticados por la burguesía, eran: el libertinaje sexual, las relaciones sexuales fuera del matrimonio y, sobre todo, la diferencia en aceptar la infidelidad masculina y no la femenina (Schulz, 1988).

Nuevamente, el matrimonio se instituyó como un vínculo forzado, donde todos los excesos eran repudiados. Esta situación generó un auge en las

relaciones extramaritales, aunque el amasiato era condenado. Quizá esta actitud, pueda ser explicada en los términos que Foucault (1989) propone al respecto: al establecerse la burguesía y, por ende, al poner toda la energía en el trabajo, no "convenía" permitir que ésta se utilizara en actividades económicamente improductivas. En esta época se incrementa la prostitución infantil, y el intercambio clandestino de pornografía.

En cuanto a la prostitución y cualquier manifestación no "puritana" de la sexualidad, éstas se encontraban en los burdeles o en los manicomio. Se creaban diversos grupos con la encomienda de acabar con la prostitución, pero ésta se generalizó aún más; por lo anterior durante 1860 en Inglaterra, se legalizó y aprobó su ejercicio.

El estilo del puritanismo victoriano pregonaba la represión sexual y el pudor, como valores asociados al infante y a la mujer. Entonces, era notoria la diferencia en los roles sexuales, de la época, pues a ésta última se le considerada inferior tanto física como mentalmente, lo cual incluso apoyaban los científicos.

Durante el siglo XVII en la Nueva España, los jesuitas, ejercían absoluto dominio sobre las almas y los hogares. El poder y la ciencia estuvieron ligados a la religión que, como arma política, desembocaba en el Santo Oficio. Jesuitas y clero secular enaltecieron y dogmatizaron la virginidad de María como la única mujer sagrada, que concibió sin llegar al pecado originar; de este modo, se sublima a la mujer. El cuerpo humano era el gran enemigo en general y, el cuerpo de la mujer, en particular; por eso los conventos y monasterios donde

permanecían mujeres y monjas eran verdaderas fortalezas y sólo podían salir de ahí en caso de incendio, catástrofe o epidemia. Prevalecía el pensamiento de que la santidad consistía en azotar y martirizar al cuerpo: único remedio a la fragilidad sexual de las mujeres por los hombres (Benitez, 1987).

## **2. LA SEXUALIDAD Y SU ENTORNO RELIGIOSO**

Se ha concebido a la religión, cualquiera que ésta sea, como un intento del ser humano de explicar la génesis de la naturaleza y de sí mismo. Es innegable la influencia que ha ejercido esta concepción en los ámbitos económico, político y social del individuo. De hecho, la religión logra incorporar las creencias humanas, las actitudes y los códigos sociales y morales de las personas que practican determinada religión.

Así, los roles del hombre y de la mujer han sido fundamentales para las diversas concepciones religiosas: por esto el papel que cada uno desempeña tiene implicaciones en cuanto al manejo de la sexualidad. Acerca de ésta se crean mitos en sociedades creyentes y no creyentes.

Por lo que debido a que la sexualidad es parte fundamental en la vida del ser humano, resulta interesante analizar cómo la abordan diversas concepciones religiosas.

## 2.1 HINDUISMO

Para la religión hindú, la concepción referente a la creación del hombre surge posterior a la de la creación de la naturaleza. En esta última, los primeros dioses personificaban al sol, al viento y al fuego, cuyas divinidades trascendían en la vida del hombre; asimismo, en ella se adora a un dios con muchos nombres y formas. Sin embargo, con la aparición del hombre, nace en él un sentimiento de soledad: situación que lleva a Dios a crearle un complemento para satisfacerlo en sus necesidades de compañía.

Por lo anterior, el Dios Supremo (Brahma) crea a este nuevo ser: divide al hombre en dos partes y, así da lugar a la primera pareja. Además, mediante las

múltiples transformaciones que hace ésta de sí misma, surgen diferentes especies de animales y, posteriormente, la humanidad: se forman castas inferiores que conciben a los dioses como seres iguales a ellos, es decir, con debilidades y necesidades similares (Schulz, 1988)

Cada casta cuenta con sus propias reglas, por lo cual no es factible que se mezclen entre ellas en la realización de su vida cotidiana.

Asimismo, la concepción inferior de la mujer es percibida desde su creación: de tal manera, en el Código Hindú de Manú se señala que Dios hizo a la mujer " ... naturalmente perversa, enamorada de su lecho, prendada de la silla, de sus adornos y desordenada en sus pasiones" (Parrinder, 1980).

De esta concepción hindú, surgen tres ramificaciones, a saber: (Masters, Johnson y Kolodry; 1987): El Karma, cuyo fin es la búsqueda del placer, por lo que sus seguidores son más liberales en las prácticas sexuales; el Karma determina a cuál casta se pertenece de acuerdo con lo que se ha vivido en vidas pasadas; el Dharma, concepción en la que se vive preocupado por cumplir los preceptos de la vida normal y, el Moksha, por lo cual se vive dispuesto a renunciar a las pasiones y placeres mundanos para lograr la máxima espiritualidad.

En general, la actitud hacia la sexualidad prevaleciente en el Antiguo Oriente era abierta y positiva, en comparación con la de otras culturas. El hinduismo aprobaba casi todas las expresiones de la sexualidad. La prueba fehaciente es el

Kama Sutra, que se constituyó en uno más de los manuales que proliferaban en el Oriente. Asimismo, manifestaciones de infidelidad eran encontradas en mitos y rituales, en los que las relaciones sexuales eran una combinación de lujuria y afecto. Resulta interesante observar que esta concepción de la sexualidad ha prevalecido en estas culturas a través del tiempo.

Los ideales de la vida hindú son pureza, ecuanimidad, desapego, veracidad, el no empleo de la violencia, la caridad y la más honda compasión hacia todas las criaturas.

Para los hindúes existen castas divinas y humanas, las cuales trascienden en la vida del hombre. Así, es posible observar que las castas superiores adoran a un Dios central, con muchos nombres y formas. Por su parte las castas inferiores, tratan las imágenes de los dioses como si fuesen seres humanos, con las necesidades y debilidades comunes al hombre.

Cada casta tiene su propio dharma o deberes que cumplir. Es común que los miembros de una casta sólo se casen entre sí. Es incorrecto, por ejemplo, comer con una persona de otra casta. Incluso en las familias, generalmente sus miembros no comen juntos; la esposa primero sirve al marido y ella come después.

Al expediente de conducta de las vidas anteriores se le denomina karma y, es a través de éste, como el hombre puede ascender de casta.

Existen multitud de sectas dentro del hinduismo, cada una de ellas fiel a un

dios especial. La mayoría de los hindúes, aunque al mismo tiempo puedan adorar deidades personales, familiares o de su aldea, se hacen devotos o seguidores de Visnú o de Siva. Las sectas de estos dioses son las más importantes de todas.

Simon (1954), señala que Visnú el Protector y Siva el Destructor, junto con Brahma el Creador, mantienen al mundo en rotación; sin embargo, los tres, son aspectos de Brahma, el dios supremo.

Quienes se consagran a Siva se interesan, particularmente, en el saber y en la disciplina personal. Afirman que los poderes de su dios no son sólo destructivos. Es necesario deshacerse de lo viejo y hacer sitio a lo nuevo, afirman. Siva hace esto posible.

Los que siguen a Visnú lo consideran como un dios del amor. Quien ha llegado a la tierra (o se ha encarnado) como ser humano varias veces, para vencer al mal, según las enseñanzas hindúes.

Las cosas simplemente cambian de forma. La vida -en el mundo externo- toma un número infinito de formas. Se manifiesta en forma de hombres, animales, plantas y minerales. Puede ser bueno o malo, varón o hembra, agradable o doloroso, caliente o frío. Pero todos esos elementos opuestos, que son como velos entre nosotros y la realidad, se dejan atrás cuando se llega al Moksha. Este es el estado de paz y tranquilidad en el seno de Brahma. Cuando uno ha llegado al moksha, el mundo se evapora. Las personas en este estado se han fundido en la unidad de las cosas.

## **2.2 ISLAMISMO**

Es el Islamismo la religión imperante en el medio oriente, fundada por Mahoma en el siglo VII D.C.; Islam significa obediencia, esta religión concibe a la sexualidad como "un don divino". Por esto, no se pronunciaba por la soltería y sí condenaba el adulterio con la muerte, a la vez contemplaba el matrimonio temporal y aceptaba el divorcio (Masters, Johnson y Kolodry, 1987).

A pesar de estas permisiones en lo que a la sexualidad se refiere, la mujer también era devaluada; ésta debía cubrirse el rostro para salir del hogar, costumbre aún vigente en la mayoría de los países que practican esta religión.

La mujer puede formar parte de un harem, donde son disfrutadas por los hombres. Dentro de estas costumbres islámicas era permitida la práctica de la clitoridectomía, con el fin de evitar relaciones sexuales extrapareja.

## **2.3 BUDISMO**

Surge en la India en el siglo V A.C., La filosofía de esta religión asume al sufrimiento como un elemento fundamental de la vida en la tierra, señalando que mediante la purificación mental y moral el individuo se libera de este sufrimiento. Así, para sacerdotes, sacerdotisas y monjes resulta un requisito indispensable mantenerse célibes y renunciar al disfrute sexual. Asimismo, esta religión contempla a la prostitución sin condenarla pues señala que al pasar a otra vida la fuerza psíquica de quien la practica se verá mermada; esto último impide por medio de la reencarnación alcanzar niveles superiores de espiritualidad.

De acuerdo con Simon (1954), Buda, mediante la meditación, intuyo la

esencia del dolor; asimismo, descubrió el origen de éste a saber, los deseos insaciables de los sentidos que son los que corrompen el cuerpo, y la ignorancia que sumerge al entendimiento en las tinieblas . Asimismo, Buda propugnó por el alejamiento completo del hombre y la mujer ya que consideraba como bajas las pasiones que esta última despertaba.

El regimen familia fue monógamico para los pobres. Los hijos eran educados con la más severa diciplina, heredaban el oficio paterno. Las mujeres sometidas totalmente al hombre, le obedecían humilde y ciegamente. La pologamia es de uso corriente para el corriente y guarda relación con las cabezas de ganado que este posee.

De lo anterior, es posible deducir el papel de marginación de la mujer en las civilizaciones orientales.

## 2.4 JUDAISMO

Masters, Johnson y Kolodry (1987) señalan que en esta religión se perpetúan los escritos bíblicos hebreos acerca de la sexualidad; igualmente el conjunto de interpretaciones de la biblia, para la vida diaria, llamado "Talmud".

Así, la sexualidad es concebida al igual que en el islamismo como "un don divino y fuerza positiva" otorgado a las criaturas, concepción reflejada en el "Cantar de los Cantares" escrito por el Rey Salomón. Por lo anterior, en ésta religión no se consideran obscenos los órganos sexuales; el sexo no sólo es

considerado como exclusivo para la procreación, sino que también tiene la connotación de placer; sin embargo restringe su gozo a las relaciones sexuales dentro del matrimonio, que es considerado como símbolo de compañía y apoyo.

Aunque la mujer judía cuenta con el derecho de tomar la iniciativa en las relaciones sexuales y además, puede rechazar a su cónyuge si así lo desea (Franzblau, A. 1975). Existen preceptos religiosos que discriminan la posición de ésta por ejemplo su manera de vestir, ya que los judíos ortodoxos censuran el uso de los pantalones porque acentúan las curvas. Asimismo, el cabello debe estar cubierto por una peluca para evitar la insinuación de la sexualidad de la mujer.

En relación al hombre judío ortodoxo, éste debe agradecer diariamente por no haber nacido mujer. De igual manera, al realizarse sus rituales religiosos los hombres y las mujeres tienen asignados lugares distintos, para evitar que los hombres se distraigan de esta actividad. Así para la realización de las ceremonias religiosas debe haber un mínimo de 10 asistentes. Sin embargo, la presencia de las mujeres no es tomada en cuenta en el conteo.

Gordis (1978) menciona que existe otra concepción en la que se considera a la soltería como un estado de falta a la ley de Dios, dado que se promulga la procreación y el disfrute por medio de los órganos sexuales. De ahí que las leyes judías insten a todos los individuos tanto estériles o ancianos, al matrimonio.

Asimismo, en el Talmud se indica la frecuencia de la vida sexual de las parejas de acuerdo a las actividades que realizan observando una mayor

prescripción de frecuencia para quienes realizan trabajos físicos. Por lo que de esta manera, los célibes son considerados como pecadores.

Pese a la existencia de una mayor apertura en torno a la sexualidad en el judaísmo se condenan ciertas conductas sexuales prohibiéndose así, las relaciones sexuales de los esposos durante la menstruación, las relaciones prematrimoniales, el incesto, la homosexualidad, el adulterio, el bestialismo, la paidofilia y la prostitución; aunque, ésta última es considerada con ciertas restricciones.

Con base en el Código de Santidad (Levítico) sobre la observación de las leyes morales y rituales, el adulterio o infidelidad era considerado como la relación sexual del hombre y la mujer, en la cual uno de ellos estaba casado; se calificaba de relación ilícita, cuando había una violación del derecho con la mujer de otro hombre: así, el seductor de una doncella tenía que casarse con ella, o bien pagar una indemnización al padre.

Fertel y Feuer (1979) señalan que, a la mujer se le veía como sierva o como objeto que pertenecía al marido; incluso la mujer comprometida, era considerada como casada. Por eso pecar con ellas, era considerado adulterio.

## **2.5 CRISTIANISMO**

El cristianismo surge con el advenimiento al mundo terrenal de Jesucristo, hijo de Dios, quien vino a redimir a los pecadores mediante la predicación de su palabra; en ésta destaca la influencia de la cultura hebrea descrita en el Antiguo Testamento, ya que carecía de una filosofía propia.

En el libro del Génesis se relata la creación del primer hombre, Adán y, a partir de él, de la primera mujer, Eva. Esta mujer da muestra de su debilidad al

desobedecer el mandato de Dios; es en este momento cuando surge la humanidad y, con ella, la vergüenza y la culpa sexual.

Así, la concepción cristiana acerca de la sexualidad gira notablemente en torno de la concepción judía, sin embargo pueden observarse ciertas reminiscencias griegas. Estas proponían una clara distinción entre el amor físico (eros) y el amor espiritual (ágape), lo anterior llevó a la religión cristiana a condenar como pecaminosa toda expresión de la sexualidad, y a enaltecer el celibato (Masters, Johnson y Kolodry, 1987).

Resulta claro entonces que, al personificarse Dios en Cristo, cambió la imagen que se había tenido sobre aquel.

A finales del siglo IV d.c , la Iglesia reafirma su postura negativa con respecto al sexo, condenando todo lo referente a su expresión, únicamente era tolerada la cópula matrimonial con fines de procreación.

Una influencia importante en el cristianismo fue la de San Pablo. Mientras que él veía al matrimonio como un símbolo de unión entre Cristo y su Iglesia, claramente le daba importancia al amor carnal. De acuerdo con San Pablo, por divinidad, el esposo tiene que establecer las reglas sobre su esposa, y ella debe obedecer su autoridad (Corintios I Cap.7 vers 3-4). San Pablo veía las relaciones sexuales como la capacidad de la máxima expresión de la personalidad, y señalaba que eran una obligación esencial tanto del esposo como de la esposa siempre y cuando las relaciones dentro del matrimonio culminaran con la procreación.

Con respecto al adulterio Morali-Daninos (1992) señala que, San Pablo mantuvo una postura radical: condenaba a los adúlteros, al afirmar que Dios los juzgaría. Es así como se percibe la tendencia monogámica, dentro del cristianismo.

Los cristianos predicaban amor, paciencia, bondad, veniendo a todos los cultos paganos que hasta entonces conocía el mundo. Cada congregación tenía un sacerdote que los guiaba y ayudaba. La religión cristiana, como otras dos grandes religiones monoteístas; la Judía y la Mahometana, las cuales tenían la concepción de un sólo Dios y, ambas, consideraron las escrituras hebreas como revelaciones divinas.

Benítez, 1987 refiere que en los inicios del siglo XVII d.c. puede observarse un intento de controlar a la sexualidad mediante la prohibición del lenguaje relacionado con ella, función que tuvo su apogeo en el siglo XVIII d.c.

Es posible que esa prohibición tuviese sus orígenes, desde el punto de vista religioso, en el Concilio de Trento (1543- 1563); en él, la iglesia cristiana reglamentó los sacramentos del matrimonio, la penitencia y el sacerdocio excluyendo de éste a la mujer (Morali-Daninos, 1992). Razón por la cual, desde ese momento se les exige a los sacerdotes, que hasta entonces tenían vida sexual con sus feligreses, el celibato como una condición - -sine qua non- no pueden profesar.

Este Concilio se dio como una necesidad de la iglesia cristiana, para diferenciarse del protestantismo, el cual había desafiado a las autoridades de la Iglesia con la postura de Martín Lutero, que entre otras reformas, promulgaba que el pecador tenía libre acceso a su propia salvación. Es así como, a partir del movimiento de Contrarreforma, a la Iglesia Cristiana se le denomina también Católica, para señalar que reconoce la autoridad del Papa, en contraposición a los protestantes.

Con el movimiento de Contrarreforma, a los creyentes de toda Europa se les insta a confesarse por lo menos una vez al año. Sin embargo, esta confesión debía ser discreta y no detallada en cuanto a los pormenores de las relaciones sexuales; práctica que hasta entonces se venía llevando a cabo. Sin embargo, toda imagen, pensamiento o deseo sexual, debían considerarse como pecado.

La postura de la Iglesia Católica sobre sexualidad se inspira en el Antiguo y Nuevo Testamento, y en la enseñanza de los papas (es decir, en el magisterio de la Iglesia): La actividad sexual del matrimonio se considera buena siempre que sirva a los fines de procreación; las restantes formas de conducta sexual, son condenadas. (Matthews, 1980). Por esto era reprobado el gozo sexual en los solteros, ya sea en pensamiento, palabra, y obra.

La actividad sexual era pecaminosa, debido a lo cual todo acto genital debía ocurrir en el ámbito del matrimonio. Asimismo, eran reprobados la homosexualidad, la masturbación, el empleo de métodos artificiales de control de natalidad y el divorcio. En cambio, la castidad por virginidad y el celibato,

eran virtudes que, no sólo evitaban el pecado, sino que por su naturaleza permitían alcanzar dones espirituales más elevados.

### **3. LA INFIDELIDAD**

#### **3.1 EL ORIGEN DE LA INFIDELIDAD**

En el capítulo expuesto a continuación se vislumbrarán, diferentes posturas teóricas que señalan el origen de la infidelidad o relaciones sexuales extramaritales en uno o en ambos miembros de la pareja.

Así en términos sociales y culturales White-Hurst (citado por Streaan,

1986) afirma que la actitud de las personas hacia el fenómeno de la infidelidad ha cambiado en los últimos años: el autor señala que ser infiel hace tres décadas provocaba rechazo y censura por parte de la sociedad pero que, en la actualidad, la sociedad ha respondido en forma más tolerante ante ese fenómeno.

Entre las explicaciones propuestas al fenómeno de las relaciones extramaritales, se encuentra la de Kinsey (1953), quien afirma que las relaciones extramaritales son independientes del grado de satisfacción marital o sexual que se tiene con la pareja, y que más bien se deben a una búsqueda de la variedad en la experiencia. Esto, menciona el autor, se ve más favorecido en los hombres, pues las mujeres están mucho menos interesadas en tener una gran variedad de parejas. Asimismo, el autor precisa que los seres humanos, desde el punto de vista biológico, son polígamos y, culturalmente monógamos, incluso afirma que los monos, los toros y otros animales llegan a aburrirse de la cópula si la realizan con un solo compañero, mientras que si se cópula con otras hembras se renueva el vigor sexual (Strean, 1986).

El deseo de lo novedoso y variado es inherente al ser humano; la exclusividad y el hecho de mantener una relación monogámica a largo plazo, es más una necesidad culturalmente impuesta que humana. Por lo que no puede negarse que los hombres y mujeres difieren significativamente, ya que al existir una diferencia biológica en los sexos, existe por ende una diferencia en sus inclinaciones sexuales y en muchos otros aspectos, pues las actitudes sexuales son el resultado de los distintos condicionamientos inculcados a hombres y mujeres. Esta postura concuerda con lo señalado por Ellis (1968) en cuanto a la

necesidad de la variedad sexual. Al respecto, este autor afirma que las personas "sanas" pueden amar y tener sexo con más de una persona; sin embargo, el autor señala que también existen motivos "insanos" para tener una relación extraconyugal, como sería la baja tolerancia a la frustración, la hostilidad hacia el cónyuge y la necesidad de escapar a su matrimonio.

Desde el punto de vista psicoanalítico Strean (1986), afirma que en una relación de pareja los miembros proyectan su ego ideal, recurriendo a su conceptualización de la personalidad perfecta y, de lo que ellos quisieran ser en torno a la persona amada.

En esencia, el amor romántico incluye la exclusividad, es decir, la fantasía de sentir que uno de los miembros de la pareja está cubriendo las necesidades del ser amado en forma complementaria.

Sin embargo, con el paso del tiempo la realidad empieza a imponerse, los amantes que fueron en un principio suficientes el uno para el otro ya no lo son, pues comienzan a percibirse con sus características verdaderas, situación que puede desencadenar principalmente una obsesión desmedida que constituye un estado neurótico en la expresión del amor, la cual puede desembocar en la búsqueda de una tercera persona en la relación, que pretenda satisfacer las necesidades emocionales no cubiertas por la pareja.

Por lo anterior, Strean (1986) señala que, el hecho de involucrarse en relaciones extraconyugales, indica la inmadurez e incapacidad del individuo, de entregarse emocional y sexualmente a su pareja. Para él, la madurez implica

que un individuo es capaz de aceptar sus propias imperfecciones y las de los demás; que es capaz de dar y recibir en una relación amorosa, sin experimentar sentimientos de culpa o de vergüenza. Por lo tanto, en una pareja se deriva el placer y la satisfacción, sin buscar relaciones extramaritales, para llenar sus vacíos emocionales.

Asimismo, en algunos casos las personas infelices dentro del matrimonio, pueden presentar sentimientos de temor al abandono, al contacto o bien, desconfianza. Situación que puede llevar los a un intento de escapar a éstos sentimientos, por medio de una relación extramarital.

Lemarie (1973) coincide con lo anteriormente señalado; al respecto menciona que existen diferentes etapas por las que atraviesa la pareja en el proceso de su formación y que dependiendo de la madurez, - la cual incluye la capacidad de compromiso personal y de pareja, la capacidad de cercanía y de intimidad- y del fortalecimiento y/o de los mismos, podrán consolidar su vínculo o bien, llegar a la disolución del mismo. Lo cual también está estrechamente relacionado con la manera en que cada integrante de la pareja haya cursado su infancia, ya que dependiendo de la salud o de la patología gestada en el primer año de vida el individuo en el futuro, establecerá estilos de relación similares a los experimentados con el primer objeto de amor.

Para Boylan (1972) , el problema de la infidelidad surge por la incapacidad de los esposos para comunicarse lo que cada uno quiere; básicamente, el autor remite la infidelidad a un problema de comunicación conyugal, así como a un fuerte sentimiento de soledad provocada por el abandono de la pareja (Wolfe,

1982) o, bien, al desvanecimiento del romanticismo que se tenía en las relaciones sexuales.

La infidelidad, para Saltzman, L. (1972), resulta ser como el alcoholismo o la drogadicción; es decir, la expresión de un trastorno esencialmente básico.

Asimismo, Williamson (1977) define a la infidelidad como el hecho de engañar al cónyuge, violando una cláusula del contrato inicial, pues la infidelidad tiene que ver con el sentido de propiedad que varía según la cultura, siendo más importante el cuidado de la persona que se ama que el cuidado de la propiedad privada, por lo que añade que la relación extramarital resulta ser una aventura amorosa en la cual se incluye el romance y la pasión que se pudo haber perdido en la relación con la pareja estable.

Es posible explicar esto como un intento por mantener una relación insatisfactoria, al complementar la intimidad con un compañero diferente (Thompson, 1983); de otra forma, en la pareja se generaría un sentimiento de enojo al sentirse, negado o desatendido.

Cuber y Harroff, citados por Streaan (1986), señalan que a lo largo de sus estudios, encontraron lo siguiente:

El adulterio no necesariamente es un acto que se hace a escondidas, pues hay numerosas parejas que han acordado mantener una relación de matrimonio monogámico socialmente simulado.

Además existe un buen número de ejemplos de relaciones conyugales

que no se ven afectadas con dicha practica, con respecto al promedio de parejas que no practican el adulterio.

Asimismo, al evaluar la armonía conyugal, antes y después del adulterio, encontraron que en algunas ocasiones ésta se mejoró, otras veces empeoró y en otros casos no se registró cambio alguno.

Por otro lado, Walster, Traupman y Walster (1978,a), citado en Casas y Gudiño (1985) interpretan la infidelidad desde la teoría de la equidad; con base en ella señalan que, a mayor privación de la persona en su relación de pareja, hay mayores posibilidades de que se involucre en una relación extramarital.

Trodjman (1989) resalta los siguientes factores como generadores de la infidelidad:

- a) El descubrimiento y difusión de una contracepción altamente eficaz y de fácil disponibilidad para las mujeres.
- b) La incidencia cada vez mayor de las mujeres que trabajan fuera de su hogar, pues la mujer que trabaja tiene más facilidad de entablar relaciones extraconyugales que la mujer que trabaja en su casa.
- c) El papel desempeñado por los medios de comunicación, en el reforzamiento del tema de la emancipación de la mujer y la diversidad de los roles.
- d) Frustración sexual, representada por las constantes ausencias profesionales del esposo, el nacimiento de un hijo o bien una enfermedad que favorece la frustración sexual, capaz de suscitar el deseo extramarital de uno o de los dos cónyuges.

- e) La simple curiosidad por saber lo que ocurre fuera del matrimonio.
- f) Los sentimientos negativos: la falta de gratificación afectiva, que se perfila como causa subyacente a todos los conflictos, sentimientos de venganza o tedio.
- g) Factores inconscientes entre los que se encuentran motivaciones infantiles, es decir una necesidad de reeditar las necesidades no cubiertas por los progenitores, o un acto de rebelión, un motín contra el cónyuge cuyo comportamiento recuerda al padre dominador.

Goldstein (1988) en un estudio realizado en Hong Kong, afirma que; mientras más normas contra la infidelidad implemente el gobierno mayores daños mostrarán los sujetos involucrados, ya que debiera considerarse "normal" que dos adultos maduros y adaptados mantengan relaciones extraconyugales.

Thompson en 1983, en una revisión de la literatura sobre las relaciones extramaritales, comenta que en el origen de la infidelidad intervienen diversas variables como son; las características sociales, las características del matrimonio, las personales y las diferencias sexuales y genéricas. En donde las características del matrimonio y las personales son encontradas como las más importantes para entender el sexo extramarital. No obstante, las otras diferencias son también fuertemente mencionadas por los autores.

Otra posible explicación en torno al origen de la infidelidad es la proporcionada por Díaz-Loving, Pick y Andrade (1988), quienes señalan que satisfacción marital, comunicación en la pareja y celos son factores íntimamente relacionados con la aparición de este fenómeno; asimismo, la

forma de expresar el afecto, la frecuencia y la satisfacción del sexo intensifican y/o aceleran los procesos psicológicos que llevan a involucrarse en una relación extramarital (Perlman y Abramson, 1982). Por lo anterior, es necesario señalar la necesidad de comprensión y apoyo en la pareja, para lograr una interacción efectiva y satisfactoria; pues, entre menos comprensión exista, habrá mayor probabilidad de que se presente la infidelidad (Díaz-Loving et al, 1988).

### **3.2 CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD**

Como cualquier fenómeno social en el que el hombre tiene gran intervención, el de la infidelidad puede generar efectos tanto positivos como negativos, dependiendo de la naturaleza y contexto en el que se presente; así pues, en esta sección se abordarán algunas posturas teóricas que sustentan estos efectos.

Dentro de los autores que postulan que la infidelidad tiene efectos positivos

en la relación marital se encuentran Neubeck (1969), Lake y Hills (1980), Shope (1975), quienes señalan que la infidelidad puede tener una función positiva dentro del matrimonio, convirtiéndose en un complemento de la relación marital. Argumentan que la infidelidad puede ser considerada como una válvula de seguridad necesaria para preservar a los matrimonios que, en la actualidad, están sometidos culturalmente a presiones excesivas; no obstante, resulta importante destacar que ese beneficio lo obtendrán aquellas parejas donde existe el aburrimiento, la separación temporal y la propensión al conflicto. Además debe haber, señalan los autores, un equilibrio entre lo que el infiel da tanto fuera como dentro del matrimonio, para que este vínculo no sea destruido.

A conclusiones similares han llegado Weil (1975), Bell, Turner y Rosen, (1975) y Kinsey, Pomeroy, Martin, y Gebhard (1953), aunque además señalan que en un gran número de culturas se ha reconocido la necesidad de practicar el coito extramarital, al menos como una válvula de escape, para que el ser humano se libere de las presiones sociales y pueda conducirse con un cierto equilibrio.

En algunos estudios de carácter sociológico, (Whitehurst, 1971) ha señalado que el adulterio es permitido en fiestas y rituales propios de algunos grupos, con la finalidad de mantener la monogamia el resto del tiempo; esto ha sido plasmado en cánticos hechos por el pueblo, como en el caso del compositor hispano Serrat, quien en su canción "La fiesta" señala:

"En la fiesta de San Juan  
todos comparten su pan

su mujer y su gabán  
gente de cien mil reales".

Desde el punto de vista psicoanalítico, Spain (1988) investigó que las relaciones extra pareja entre personas criadas en Kibutz no generan sentimientos de culpa o tabúes ya que, la visión de la sexualidad inculcada desde la infancia, resta prejuicios en torno de ésta.

Sin embargo, otros autores sustentan que las relaciones extramaritales tienen efectos negativos; entre éstos se encuentran Streaan (1986), Masters y Johnson (1980), quienes afirman que el adulterio es un indicador de inmadurez e incapacidad para entregarse sexual y emocionalmente en forma plena a la pareja; una situación que además lleva a ésta a una guerra abierta, la cual sólo acarrea amargura y destructividad.

También la infidelidad, resulta ser una forma de separación de los cónyuges, pues obliga al afectado a tomar la decisión de, separarse que de otra manera, sería muy difícil afrontar; lo anterior, es debido a que la infidelidad casi siempre conlleva un riesgo de divorcio, pues tarde o temprano la pareja se cuestiona si quiere mantener una relación en la cual se siente insatisfecho (Wolfe, 1982; Whitaker, citado por Williamson, 1977). Asimismo, los autores señalan que, en su práctica terapéutica como asesores de problemas conyugales, no recuerdan un sólo caso de infidelidad que haya fortalecido el vínculo matrimonial.

En una investigación realizada por Riessmam (1989), sobre los eventos de la vida y su significado, el autor concluye que la infidelidad marital y el divorcio son señalados por los sujetos como un mismo hecho.

Por su parte, Weingarten (1988) realizó una investigación con 800 mujeres adolescentes y adultas francesas, entre los 15 y los 54 años, que fueron atendidas en un hospital de urgencias por intento de suicidio; en este estudio se encontró, como causa común, el poco afecto que recibían de su cónyuge y el haber sido víctimas de la infidelidad del mismo.

Boylan (1972) señala que, sin lugar a dudas, la familia que ha vivenciado el problema de la infidelidad ha estado sometida a un ambiente de tensión y desconfianza, el cual ha sido percibido por los hijos, quienes pueden sentirse culpables de esta situación. De este modo, no sólo afecta la relación padres-hijos, sino la formación y estructura de estos últimos, en las que ha de repercutir posteriormente, por lo que es posible que éstos tengan un bajo concepto de sí mismos, y dificultades para establecer la comunicación, además de ciertos trastornos de su desarrollo psicológico, etc.

Así, si uno de los cónyuges se involucra en relaciones extramaritales donde se ve como un ente separado y, cuyos intereses son distintos a los de su pareja, probablemente descubra que puede sentir amor por otra persona al mismo tiempo; lo cual puede generar en la pareja sentimientos de celos, de un intenso dolor, y temor de una probable pérdida del compañero (Rogers 1980).

Por lo anterior, se puede observar que ante el fenómeno de la infidelidad, se han brindado algunas alternativas:

Thompson (1984), durante su práctica terapéutica ha encontrado que, al presentarse una crisis en la pareja ocasionada por la infidelidad, se observan seis elementos comunes.

1. La existencia de una confusión cognitiva y emocional entre los cónyuges.

2. Disfunción en la relación marital que, en ocasiones, deriva en la búsqueda de un tercero.

3. Resistencias en cuanto a la aceptación de la infidelidad.

4. Presión ejercida por el cónyuge víctima hacia la relación extramarital, por lo que emergen sentimientos de celos y venganza.

5. Búsqueda de los cónyuges de un marco interpretativo del por qué y cómo, para poder dar solución y, así, cubrir la insatisfacción que la relación les ha provocado.

6. La toma de decisiones acerca del futuro.

Otra alternativa señalada por Golden, Frazier, y Calhoun (1984) es que, aún conociendo que la pareja ha sido infiel, el cónyuge afectado tolere y soporte la situación; esto puede suceder, ya sea porque proporcione el mantenimiento de un cierto estatus familiar, social o económico, o por su incapacidad para afrontar la soledad y un nuevo estilo de vida.

Finalmente, en algunos casos resulta inevitable llegar a una separación o divorcio en el que, cada uno de los cónyuges, asuma sus propias responsabilidades.

A lo largo de la revisión bibliográfica efectuada acerca del fenómeno de la infidelidad, se han podido apreciar diversas posturas teóricas que permiten establecer la importancia e impacto de dicho fenómeno en la pareja. Efecto que puede afectar no sólo a la pareja en sí, sino a la estructura familiar, deteriorando sus relaciones.

## **4. LA INFIDELIDAD Y SUS DIFERENCIAS.**

### **4.1 POR SEXO**

Dentro de las variables que han sido consideradas para este estudio está la diferencia por sexo, pues es interesante observar a lo largo de la bibliografía que, las causas que llevan a hombres y a mujeres a tener relaciones extramaritales, resultan ser diferentes. Lo anterior se ve reflejado, incluso, en las estadísticas reportadas por algunos autores como Cox (1987), Kinsey et al (1953), Hunt (1974) y Wolfe (1982); estos investigadores señalan que

aproximadamente el 70% de hombres y el 30% de mujeres mantienen relaciones extramaritales. También resulta significativo que en estos estudios se ha encontrado que, en las mujeres, el fenómeno de la infidelidad se presenta en mayor escala antes de los 25 años. Sin embargo, se observa que en los últimos años hay un considerable incremento de dicho fenómeno en la mujer, pues las estadísticas cada vez tienen mayor semejanza con las de los hombres, sin tomar en cuenta la edad (Travis, 1980). Desde este punto de vista, resulta necesario analizar la posible diferencia del porqué los hombres y mujeres mantienen relaciones extramaritales.

Ellis (1972) propone en su estudio que, si bien existen diferencias que señalan al hombre y a la mujer como entes distintos desde el punto de vista biológico, es importante considerar los aspectos social y cultural, para conceptualizar la infidelidad; eso, debido a que en la bibliografía revisada parecen existir diferentes causas que llevan a cada sexo a buscar fuera del matrimonio una pareja, para satisfacer una serie de necesidades propias.

Según refiere Schwarts (1977) a ese respecto, aunque el hombre presume a su grupo de referencia que tiene relaciones extramaritales, niega la posibilidad de que su cónyuge actúe del mismo modo. Este manejo, señala el autor, viene a darse en el hombre como una manera de autoafirmarse (Shope, 1975, Paul y Paul citado por Williamson, 1977), de certificar su masculinidad y su virilidad, así como de demostrar su capacidad de satisfacer a una mujer. Sin embargo, se ha observado que, si bien las mujeres no hablan abiertamente de su infidelidad a su grupo, dado que la sociedad reprime esta conducta, las estadísticas muestran un considerable incremento de infidelidad en éstas.

Varios estudios sugieren que existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los factores que llevan a las relaciones extramaritales (Glass y Wright, 1977; Hunt citado por Klemmer, 1977; Rubín, y Jones 1986). Los resultados de éstos muestran que, los hombres inician sus vínculos a través de la relación sexual y, posteriormente, pueden involucrarse afectivamente; en cambio, las mujeres buscan como primera instancia un vínculo afectivo y, una vez logrado éste, pueden involucrarse sexualmente. Con base en lo anterior, concluyen que los roles sexuales tradicionales influyen para que los hombres realicen más el coito extramarital que las mujeres; ellos lo experimentan antes que éstas y tienen más parejas extramaritales.

En cuanto a la incidencia que se tiene de las relaciones extramaritales, Hunt (1974) encontró que el 38% de mujeres (entre los 30 y 39 años) ya han tenido alguna experiencia sexual fuera del matrimonio. En 1982, Wolfe señaló que el porcentaje de mujeres entre 18 y 34 era de 69.2%. Sin embargo, datos obtenidos por Peetman, F. (1989) señalan que, de 100 hombres, 26 se han visto involucrados en relaciones extramaritales; mientras que de cada 100 mujeres, 21 han participado en este tipo de relaciones.

Igualmente, Reiss, Anderson, y Sponangle (1980); Atwaiter (1982) Thompson (1983) señalaron que, en sí, las razones que impulsan a los individuos a buscar aventuras fuera del matrimonio son de diversa índole y no muy claras.

Asimismo, los hombres reportan mayores oportunidades de sexo extramarital que las mujeres, y aquellos que no han tenido estas experiencias lo desean más, lo aprueban más y/o experimentan con menos culpa. Es importante

destacar que, en la literatura revisada, se aprecia que la causa de la infidelidad para los hombres resulta ser una necesidad de autoafirmarse. En cambio, para las mujeres, la infidelidad está asociada con sentimientos de soledad y de insatisfacción marital; asimismo, se presenta más en mujeres sexualmente liberadas y con un estilo de vida de mayor libertad (Masters y Johnson, 1980; Williamson, 1977; Bell, Turner y Rosen, 1975).

Weiss (1987), psicoanalista, concluye que muchos hombres vinculados a dos mujeres, han experimentado una niñez traumática y un complejo Edípico que involucra dos objetos maternos en la familia: una madre odiada y, la otra, amada. De este modo, son capaces de mantener una relación monogámica futura, pero al perderse la pasión sexual, se vuelven emocionalmente distantes y pueden enamorarse apasionadamente de otra mujer.

Desde otro punto de vista (Hunt citado por Klemer, 1977), se señala que la diferencia del origen de la infidelidad estriba en la discrepancia de los roles; las mujeres, por su naturaleza, tienden a ser más afectivas y a buscar más el afecto en los vínculos establecidos. Plantean que, el demandar mayor afecto por parte de su nuevo compañero puede llevarlas a disminuir el número de parejas extramaritales, pero a que éstas duraran mayor tiempo; mientras que el hombre, al dar y aceptar menos compromiso, se ve en la necesidad de cambiar más frecuentemente de pareja (Athanasiov, 1970).

Cansino (1989), señala que el enamoramiento y una relación afectiva estable no necesariamente garantizan que en la pareja no existan relaciones extraconyugales pues, a medida que pasan los años, el individuo incrementa su capacidad de amor como parte de su vida personal y social. Por lo anterior es

posible que encuentre otra persona con quien formar una pareja tan satisfactoria como la actual e, incluso, mejor.

Otros autores como Boylan (1972) y Cuber (citado por Klemer 1977) aportan una visión diferente a lo antes planteado; ellos, desmitifican el que la mujer se involucre sexualmente fuera del matrimonio por una gran necesidad de afecto y, el hombre, por una búsqueda de variedad sexual. Señalan que la mujer también emplea sus relaciones extramaritales para cubrir una insatisfacción sexual, y que también pueden ser muy casuales sus conquistas sexuales temporales. Así, en una investigación realizada por Thompson (1984), se reporta que la mayoría de las personas expuestas a esta experiencia dijeron que valió la pena; un 75% de la población estudiantil encuestada, afirmó que las mujeres tienen derecho a buscar la variedad en el sexo y autonomía, recibiendo además recompensas de índole afectivo. Asimismo, reportaron cambios positivos en su autoafirmación sexual, se aceptaron más fácilmente como seres sexuales, con mayor conciencia de sus cuerpos y con una mayor libertad para disfrutar sus relaciones sexuales.

Así, con esta postura se viene abajo el estereotipo de que la mujer en su relación sólo va en busca de la compañía y del amor.

En este sentido, Boylan (1972) afirma que las causas de la infidelidad resultan ser las mismas para hombres y mujeres, ya que cada uno intenta satisfacer necesidades no cubiertas dentro de su matrimonio; es decir, tanto el hombre como la mujer son infelices dentro de su matrimonio, por lo que buscan satisfacción emocional, psicológica y sexual fuera del mismo.

#### **4.2 DIFERENCIAS POR EDAD, AÑOS DE CASADO, ESTADO CIVIL Y SATISFACCION MARITAL.**

Otros estudios en torno del fenómeno de la infidelidad han señalado que, con respecto a la edad, las mujeres entre los 25 y 30 años se sienten descuidadas, tras algunos años de matrimonio; el carácter romántico va desapareciendo, y la comunicación con el cónyuge va siendo cada vez más pobre, posiblemente debido a la monotonía; asimismo, se pierde el erotismo en las relaciones sexuales. Por su parte, el cónyuge se encuentra absorto en su trabajo, así que utiliza el tiempo libre para descansar y realizar sus actividades preferidas, las cuales no necesariamente son compartidas con su pareja (Trojman, 1989).

Athanasiov (1970), señala que los hombres son quienes inician a edad más temprana tanto las experiencias sexuales como las relaciones extraconyugales. Sin embargo, es curioso que a lo largo del material consultado, sean insuficientes los datos para explicar qué pasa con la infidelidad en diferentes edades, más bien, los resultados se orientan hacia las diferencias por sexo. No obstante, se han encontrado estudios que muestran la semejanza entre la infidelidad durante el noviazgo y ya en el matrimonio. Concretamente Roscoe, Cavanaugh y Kennedy (1988), realizaron un estudio con 250 sujetos entre los 17 y 23 años; según afirman en el noviazgo es una preparación para el matrimonio y, por tanto, puede ser una pauta para establecer patrones conductuales que se producen en el matrimonio. Dichos autores estudiaron la infidelidad en el noviazgo y encontraron como principales razones: la insatisfacción con la relación, aburrimiento, deseos de venganza, enojo, celos, inseguridad en sí mismo, o en la relación, y la curiosidad de experimentar lo nuevo. Asimismo, los autores equiparan la infidelidad en el noviazgo y en el matrimonio, pues se percibe y se vive casi de igual manera.

En sus investigaciones realizadas estos autores señalan que, la mayoría de las mujeres reaccionan ante la infidelidad como una necesidad de tratar de arreglar la armonía conyugal; mientras que, los hombres, optaron por el rompimiento inmediato en caso de presentarse la infidelidad. Esto concuerda con lo estudiado por (Edwards, 1973; Bell, Turner, y Rosen, 1975; Ellis, 1968; Hunt, 1974).

Lawson y Sammson (1988) realizaron una investigación en Londres, donde compararon las actitudes ante la infidelidad de hombres y mujeres ingleses de

diferentes edades. Resultó que las mujeres, sobre todo las más jóvenes, fueron más permisivas que los hombres en cuanto a la infidelidad; menos permisivas aún fueron las mujeres que tenían más de 10 años de casadas, pero que por lo menos tuvieron una relación extraconyugal. Las mujeres más preocupadas por el adulterio fueron aquellas que se volvieron a casar después de un divorcio en el que el adulterio había sido la causa principal del rompimiento. Los investigadores, nueva mente destacan que, los resultados sobre los sexos, tuvieron mayor importancia que al comparar la edad.

En México, existen evidencias (Pick, Díaz-Loving y Andrade Palos, 1988), acerca de que la conducta sexual y los problemas de infidelidad tienen mayor impacto entre las parejas de edad media (36 años), que entre las más grandes. Por otra parte, los hombres tienden a percibir a la infidelidad como destructiva si sus mujeres son infieles; no así, si ellos son quienes la practican. Asimismo, los hombres menores de 30 años están más conformes con el esfuerzo que hacen sus cónyuges por satisfacerlos sexualmente; mientras que, los hombres mayores de edad, manifestaron estar en desacuerdo con la frecuencia que sus parejas establecen para tener relaciones sexuales. Al respecto, señalan que el "fenómeno de la infidelidad" resulta ser característico de la cultura mexicana, en la que al hombre se le socializa dentro de la creencia de que los hombres tienen derecho a tener relaciones sexuales con varias mujeres y a la mujer con la perspectiva de aceptar este enfoque" (Weiss et al, 1988, pág. 167-171).

Poco se ha encontrado con respecto al estado civil, Lawson y Samson (1988), han reportado que, aunque falta profundizar en esta variable resultados preliminares, afirman que los hombres infieles se relacionan con mujeres

solteras y, sin compromiso; mientras que cuando las mujeres son infieles buscan compañeros casados. No obstante, los autores señalan que este tipo de comportamiento es común en personas menores de 35 años, sin reportar otro datos en gente de mayor edad.

Asimismo, el fenómeno de la infidelidad ha sido relacionado con la satisfacción marital, ya sea como causa o como efecto. Así, Casas y Gudiño (1985), señalan que los hombres y las mujeres infieles en México tuvieron un menor grado de satisfacción marital que los fieles. En los hombres, se encontró que el fenómeno de la soledad no fue un factor determinante para relacionarse extramaritalmente; sin embargo, para las mujeres si lo fue. Estos resultados concuerdan con lo ya señalado por Wolfe (1982), quien afirma que las mujeres infieles presentan un fuerte sentimiento de soledad, provocado por el abandono de sus maridos.

Así Walster, Traupman y Walster (1978), concluyen que las probabilidades de que se presente la infidelidad están directamente asociadas a los beneficios que obtiene una persona en su matrimonio. Por eso Water (1978) señala que, al aumentar la satisfacción marital, en los hombres habrá un decremento en el aburrimiento y la tensión dentro del matrimonio.

Para Dixon y Wright (1985), la satisfacción sexual está íntimamente ligada con la satisfacción marital; afirman que los hombres tienden más a las relaciones extramaritales de tipo sexual, no sólo a causa de una insatisfacción sexual con su pareja, sino también marital. Asimismo, Crain, S.(1980) encontró

que las mujeres buscan una relación extramarital para cubrir necesidades de afecto y comunicación, más que por sexo y diversión, al contrario de los hombres. Esto es justificado por la presión de la sociedad y de la moral en la mujer, para quien la sexualidad aún representa un tabú.

Johnson, (1970 citado por Shape, 1977) encontró que, el grado de insatisfacción marital en los hombres desempeñaba un papel menos importante que para las mujeres. Lo anterior debido a que, en los hombres, las oportunidades de conocer a otras personas y la insatisfacción coadyuvan a que tengan relaciones sexuales extramaritales; en cambio si la mujer se dedica exclusivamente al hogar estará más limitada en sus relaciones sociales y en posibles oportunidades, a pesar de su probable insatisfacción marital. Johnson (1970), afirma que las mujeres casadas que trabajan fuera del hogar parecen tener mayor probabilidad de establecer una relación amorosa fuera de la pareja. Así, el 27% de las mujeres dedicadas exclusivamente a las labores domésticas han tenido relaciones extramaritales, mientras que el 47% de mujeres que trabajan, se han visto involucradas en este tipo de relación (Levin, 1975).

Por otro lado, también se ha estudiado el hecho de que al incorporarse al trabajo, a la mujer le resulte más fácil involucrarse en relaciones sexuales extramaritales; esto, debido a que goza de más tiempo fuera de casa, y generalmente se relaciona con profesionistas de mayor jerarquía que ella, por lo que puede aspirar a mayor independencia y posición.

La insatisfacción sexual en la pareja incluye factores tanto internos de cada cónyuge, como de satisfacción marital, comunicación, intimidad y afecto. Por lo

anterior, que Thompson (1984) propone que, el periodo de la experimentación sexual durante la adolescencia, deberá estar seguido por una relación íntima con una persona del sexo contrario; así podrá fortalecer vínculos posteriores, que incluyan estabilidad y madurez emocional.

Sin embargo, otros autores como Kinsey (1953), Shope (1975), Cubber y Haroff (citado por Streaan, 1986), sostienen que la insatisfacción marital no siempre resulta la que propicia las relaciones extramaritales; puede suceder que el matrimonio resulte satisfactorio, y estas relaciones ocurran independientemente de dicha satisfacción.

Levin; en un estudio efectuado en 1975, encontró que las esposas fieles estaban satisfechas maritalmente en un 83%; mientras que, de las esposas infieles, sólo el 61% se encontraban satisfechas; Neubeck y Scheltzer (1969) no encontraron ninguna relación entre insatisfacción marital e infidelidad.

Finalmente Spanier y Margolis (1983) reportaron, a lo largo de sus investigaciones las respuestas de un gran número de sujetos estudiados; con base en éstas, afirman que las relaciones extramaritales se habían dado como efecto y no como causa de los problemas con su matrimonio.

## **5. METODOLOGIA**

Se consideró necesaria la creación de un instrumento confiable y válido que pudiera evaluar la actitud que los mexicanos tienen ante la infidelidad; señalando como objetivos principales de este estudio, los siguientes:

## **5.1 Objetivos**

- 1. Conocer los precedentes y los efectos de la infidelidad, así como las características de la persona infiel por sexo, edad, estado civil y años de casados.**
- 2. Crear un instrumento que permita medir la actitud de la población mexicana ante el fenómeno de la infidelidad, y de la persona infiel.**
- 3. Obtener la confiabilidad y validez del instrumento.**

4. Evaluar la actitud ante la persona infiel y la actitud ante la infidelidad considerando las siguientes variables:

- a) Género de los sujetos.
- b) Edad de los sujetos.
- c) Estado Civil de los sujetos.
- d) En caso de ser sujetos casados, el número de años que llevan de relación

## **5.2 Planteamiento de Problemas**

¿Cuál es la percepción de los precedentes y los efectos de la infidelidad en hombres y mujeres, de diferentes grupos de edad, estado civil y número de años de casados?

¿Será diferente la percepción de las características que posee la persona infiel entre hombres y mujeres, de diversos grupos de edad, estado civil y número de años de casados?

### **5.3 Definición Conceptual de las Variables**

#### **\* Variables Dependientes (VD)**

**Actitud hacia la infidelidad.-** Grado de favorabilidad que tiene uno o ambos cónyuges cuando buscan relaciones sexuales fuera del matrimonio.

**Actitud hacia la persona infiel.-** Grado de favorabilidad que se tiene hacia aquella persona que busca involucrarse en relaciones sexuales fuera del matrimonio.

**Precedentes de la Infidelidad.-** Motivos que dan origen a tener relaciones sexuales fuera del matrimonio.

**Efectos de la Infidelidad.- Resultados que se presentan cuando se tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio.**

**Características de la persona infiel.- Particularidades que caracterizan a las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio.**

**\* Variables Atributivas**

**Género: Hombres y Mujeres**

**Edad: De 20 años en adelante**

**Estado Civil: Solteros**

**Casados o en Unión Libre**

**Años de Casados: De un año en adelante.**

#### **5.4. Definición Operacional de las Variables**

- La actitud hacia la infidelidad, estuvo determinada por la puntuación obtenida en los reactivos diseñados a través de un diferencial semántico.
- Actitud hacia la persona infiel estuvo definida por la puntuación de los sujetos en los reactivos diseñados mediante la técnica del diferencial semántico.
- Precedentes de la Infidelidad: medidos a través de motivos que la gente señala como causa de infidelidad.

- Efectos de la infidelidad: medido por adjetivos que señalan las posibles consecuencias que la infidelidad tiene en la relación de pareja.
- Características de la persona infiel: medida a través de adjetivos que evalúan la conducta de dicha persona.

## **5.5 Tipo de Estudio**

La presente investigación fue de tipo exploratorio ya que no existen suficientes investigaciones tanto nacionales y/o internacionales al respecto, por lo que es escaso el material bibliográfico que sustente un conocimiento estructurado sobre el tema.

## **5.6 ESTUDIO PILOTO**

Para la creación del instrumento que midiera la actitud de la población mexicana ante el fenómeno de la infidelidad, se llevó a cabo un estudio piloto para obtener los resultados que permitieran dar la pauta para la construcción del instrumento final.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

### 5.8.1 SUJETOS

La muestra quedo constituida por 200 sujetos, 100 hombres (50%) y 100 mujeres (50%); de los cuales 46 sujetos (23%) eran solteros, 136 (68%) eran casados o tenían una relación de pareja, y 17 (9%) divorciados o separados; la edad de los entrevistados fluctuó entre los 20 y 83 años siendo la media de edad 39.7 años. Dentro del grupo de personas que manifestaron tener o haber tenido una relación de pareja estable (casados, divorciados, separados o viudos) 68 sujetos (45%) tenían de 1 a 10 años de casados, 72 sujetos (48%) tenían más de 10 años pero menos de 30; y 11 sujetos (7%) tenían entre 31 y 62 años de casados. La selección de la muestra fue no probabilística, y los sujetos

fueron tomados de diferentes zonas de la Ciudad de México, principalmente de la zona sur del Distrito Federal.

### **5.6.2 INSTRUMENTO**

El instrumento se realizó con base en una exhaustiva revisión bibliográfica debido a que no se encontró un instrumento válido ni para la población mexicana, ni para otro tipo de poblaciones.

Este instrumento estuvo constituido por preguntas sociodemográficas tales como edad, sexo, estado civil y años de casados, y por dos apartados (ver anexo 1):

**Apartado 1.** Se presentaron tres preguntas abiertas para que los sujetos respondieran con libertad tanto y como quisieran acerca de la infidelidad para obtener el máximo de información al respecto.

Estas preguntas fueron: 1. ¿Por qué considera usted que la gente es infiel? 2. ¿Qué efectos tiene la infidelidad en la relación de pareja? 3. ¿Qué características considera usted que posee la persona infiel?

**Apartado 2.** Para este apartado se elaboró un cuestionario con la técnica del Diferencial Semántico de Díaz-Guerrero (1975). Se seleccionaron adjetivos bipolares con base en el juicio de 8 personas, profesores del área de psicología del Centro de Investigación Universitario de una Universidad privada quienes consideraron adecuados los dos estímulos que se estaban evaluando; tanto para la "La Persona infiel es ..." como "La Infidelidad es.."

Cabe señalar, que la selección de calificativos que representan las formas más características de evaluar la experiencia dentro del Diferencial Semántico en términos de evaluación, potencia y actividad no fue proporcional ya que el instrumento contiene 30 adjetivos bipolares de evaluación, 2 de potencia y 2 de actividad. Para el estímulo "la persona infiel es ..." corresponden 20 reactivos, y para el estímulo "la infidelidad es ..." corresponden 14 reactivos.

### **5.6.3 PROCEDIMIENTO**

Los cuestionarios fueron autoaplicados a 200 sujetos de manera individual, tomados de diferentes colonias del sur de la Ciudad de México, los cuestionarios fueron aplicados bajo el siguiente mensaje: "Se está realizando una investigación para conocer lo que piensa la gente acerca de la infidelidad. En estos cuestionarios no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es lo que usted piensa. Se le suplica contestar a todas las preguntas, sus respuestas serán tratadas anónima y confidencialmente y sólo con fines de investigación".

Una vez aplicados los cuestionarios se recolectaron en una caja cerrada para que el sujeto se sintiera seguro de su anonimato.

Cuando los cuestionarios eran llevados al centro de trabajo se procedió a diferenciar el sexo de los sujetos, señalándolo en hojas de vaciado para dicho fin, de tal manera que si la celdilla de mujeres era cubierta, se procedía a recolectar intencionalmente a aquellos sujetos que por sexo faltaran.

#### **5.6.4 RESULTADOS**

El análisis de los datos se llevó de acuerdo a cada apartado; así se tiene que para las tres preguntas abiertas, se realizó un análisis de contenido, para obtener las diferentes categorías; las respuestas eran apareadas por sinonimia, agrupando y ponderando las categorías de los sujetos, las cuales se describen a continuación.

Para el primer estímulo de **¿Por qué considera usted que la gente es infiel?**, las respuestas se agruparon en 6 categorías quedando conformadas por el mayor número de frecuencias de la siguiente manera:

**1. Por Insatisfacción:** Es definida como la falta de realización de las aspiraciones de cada cónyuge respecto a la relación de pareja. Incluye respuestas tales como falta de amor, expectativas no cumplidas, desarmonía en la relación de pareja y/o de la familia.

**2. Características Personales:** Aquellos rasgos que obstaculizan el desarrollo integral de cada uno de los cónyuges. En ésta se incluyeron respuestas como inseguridad, inmadurez, inestabilidad, insatisfacción personal, desconfianza y egoísmo.

**3. Problemas de Comunicación:** Definida como el intercambio disfuncional de ideas, sentimientos y creencias a través del lenguaje verbal y no verbal en la relación de pareja. En esta categoría se incluyeron las respuestas tales como: falta de comunicación, no existe comunicación, y necesidades no transmitidas.

**4. Factores Culturales y/o Educativos:** Categoría que se define como aquellos elementos sociales que influyen en las creencias, costumbres y valores de los cónyuges de manera no congruente. En ésta se incluyen las respuestas como falta de principios, naturaleza humana, actitudes machistas, temor al cambio social.

**5. Factores Sexuales:** Definidos como la insatisfacción con las relaciones sexuales o con atributos físicos de uno o de ambos cónyuges. Esta categoría incluye respuestas tales como necesidades sexuales no satisfechas, pérdida de atracción y descuido en el arreglo personal.

**6. Aburrimiento:** Es la situación en la que uno o ambos cónyuges permanecen en un estado de monotonía. En esta categoría se incluyen las respuestas de tedio, costumbre y búsqueda de nuevas experiencias.

De la misma manera, el estímulo sobre los efectos que tiene la infidelidad en la relación de pareja, las respuestas se agruparon en cinco categorías, de acuerdo al mayor número de frecuencias, quedando las siguientes categorías:

**1. Separación:** Disolución del vínculo matrimonial o el alejamiento entre los cónyuges. Se incluyen respuestas tales como distanciamiento, divorcio, abandono y desintegración familiar.

**2. Deterioro de la Relación:** Se refiere a aquellas alteraciones de la interacción de pareja que producen un menoscabo en la relación. Esta categoría incluye respuestas tales como; pérdida de confianza, efectos fatales, nocivos, destructivos, desastrosos, falta de comunicación, conflictos, desajustes, falta de amor e incompreensión.

**3. Afecciones Personales:** Son sentimientos que se consideran lamentables para el cónyuge víctima de la infidelidad. Esta categoría incluye respuestas tales como; dolor, angustia, sufrimiento, desesperación, desilusión, inestabilidad afectiva, desequilibrio, insatisfacción, infelicidad, culpabilidad y resentimiento.

**4. Beneficios:** Definidos como el restablecimiento de la relación de pareja a consecuencia de la infidelidad. En esta categoría se incluyen respuestas tales

como reducción de problemas, mayor unión de los cónyuges, cambios favorables en la persona, enriquecimiento de la relación.

**5. Ambiguos:** Son aquellas respuestas que indican confusión en la apreciación de los efectos de la infidelidad. Esta categoría incluye respuestas tales como : "varios efectos" y "ninguno en especial".

Para la pregunta sobre **¿Qué características posee la persona infiel?**, las respuestas fueron clasificadas de la misma manera que las anteriores, agrupándose en cinco categorías:

**1. Inestabilidad Personal:** Son aquellas respuestas que reflejan conductas inconstantes y vacilantes en el cónyuge, dada por las respuestas de inseguro, infantil, indeciso e inmaduro.

**2. Ninguna en Especial:** Son aquellas respuestas que no reflejan un perfil específico de la persona infiel. Esta categoría incluye respuestas tales como: "características propias del ser humano", "normal" y "por naturaleza humana".

**3. Características Negativas:** Definida por aquellos atributos apreciados socialmente como desfavorables en la persona infiel. Incluye respuestas tales como: hipócrita, mentirosa, falsa, egoísta, deshonesto, cobarde, cínica, inmoral, despreciable, desagradable y prepotente.

**4. Características Positivas:** Definida por aquellos atributos apreciados socialmente como favorables en la persona infiel. Incluye respuestas tales como:

extrovertida, simpática, agradable, coqueta, audaz, conquistadora, aventura, suspicaz, inteligente, segura, feliz, indiferente, superficial.

**5. Alteraciones Emocionales:** Son aquellos trastornos en el estado de ánimo que se presentan como consecuencia de la infidelidad. En esta categoría se incluyen respuestas tales como triste, intranquila, nerviosa, irritable, rebelde, insatisfecha, introvertida y débil.

Para los reactivos contemplados en el apartado 2, se realizó un análisis factorial con rotación varimax, debido a que la correlación entre los reactivos eran bajas, éste análisis permitió obtener tres factores para el estímulo "la persona infiel es ..." con "eigen valúes" superiores a 1 que explican el 54% de la varianza total (Ver Tabla A). En tanto que para el estímulo "la infidelidad es ..." se encontraron 2 factores que también explican un 60% de la varianza total. (Ver Tabla B)

TABLA A. FACTORES INICIALES DE EIGEN VALUES MAYORES A 1.00 DE LA PERSONA INFIEL.

FACTOR	EIGEN VALUE	PCT VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	6.73	36.5	36.5
2	2.15	11.3	47.8
3	1.02	6.2	54.0

TABLA B. FACTORES INICIALES DE EIGEN VALUES MAYORES A 1.00 DE LA INFIDELIDAD ES.

FACTOR	EIGEN VALUE	PCT VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	7.25	51.8	51.8
2	1.14	8.2	60.0

Para cada factor se eligieron los reactivos con pesos superiores a 0.54 y se sometió cada uno de los factores a un análisis de consistencia interna (Alfa de Cronbach). (Ver Tabla C y D).

TABLA C. CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMES MAS SIGNIFICATIVOS "LA PERSONA INFIEL ES ..."

No. REACTIVOS	F1 SOCIAL	F2 PERSONAL	F3 ETICO
V14 AGRADABLE-DESAGRADABLE	.66	.25	-.18
V19 SIMPATICO-ANTIPATICO	.51	.006	.42
V22 DIVERTIDO-ABURRIDO	.67	.02	-.16
V25 SOPORTABLE-INSOPORTABLE	.63	-.10	.51
V31 AUDAZ-COBARDE	.66	.27	.01
V32 AMOROSA-ODIOSA	.70	.20	-.25
V15 SINCERA-HIPOCRITA	-.14	.70	.27
V18 FUERTE-DEBIL	.29	.67	.01
V20 INTELIGENTE-TONTA	.47	.54	.09
V21 PROFUNDA-SUPERFICIAL	-.003	.69	.29
V26 HONRADA-DESHONESTA	-.0	.68	.47
V27 RESPONSABLE-IRRESPONSABLE	.29	.62	-.26
V17 ADMIRABLE-DESPRECIABLE	-.32	-.41	.59
V23 SANA-ENFERMA	-.20	-.11	.70
V29 BUENA-MALA	.36	.35	-.52
V33 MORAL-INMORAL	-.09	-.42	.70

TABLA D. CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMES LA INFIDELIDAD ES ...

No. REACTIVOS	FACTOR 1	FACTOR 2
V36 DOLOROSO-PLACENTERO	.66	-.34
V38 RESPONSABLE-IRRESPONSABLE	.51	-.34
V40 CRUEL-PIADOSA	.67	-.27
V41 SEGURA-PELIGROSA	.63	-.02
V45 DESPRECIABLE-ADMIRABLE	.66	-.33
V46 DESAGRADABLE-AGRADABLE	.70	-.36
V34 UTIL-INUTIL	-.30	.71
V35 ALEGRE-TRISTE	-.32	.70
V37 BUENA-MALA	-.45	.71
V39 SOPORTABLE-INSOPORTABLE	-.52	.53
V42 SANA-ENFERMIZA	-.50	.65
V43 DIVERTIDA-ABURRIDA	.003	.57
V44 PROFUNDA-SUPERFICIAL	-.19	.53
V47 MORAL-INMORAL	-.50	.63

Quedando definido cada factor de la persona infiel es, de la siguiente manera:

**Factor social.-** Definido por aquellos adjetivos favorables que el grupo de referencia aprecia; donde se encontraron 6 reactivos: agradable, simpática, divertida, soportable, audaz y amorosa.

**Factor Personal.-** Adjetivos que evalúan desfavorablemente al individuo. Este factor quedo constituido por 6 reactivos: hipócrita, débil, tonta, superficial, deshonesto e irresponsable.

**Factor Etico.-** Adjetivos que indican el apego de los sujetos a los preceptos morales dictados por la sociedad; que incluyó cuatro reactivos, despreciable, enferma, mala e inmoral. (Ver tabla E)

TABLA E. CONFIABILIDAD PARA EL FACTOR DE "LA PERSONA INFIEL ES..."

FACTOR	NOMBRE	No. ITEMES	$\alpha$
1	ASPECTO SOCIAL	6	0.82
2	ASPECTO PERSONAL	6	0.81
3	ASPECTO ETICO	4	0.79

Para el estímulo "la infidelidad es...", se encontraron dos factores: (Ver Tabla F).

**Características negativas.-** Se refiere a la actitud que califica a la infidelidad de manera desfavorable; que incluyen 6 reactivos: dolorosa, irresponsable, cruel, peligrosa, despreciable, desagradable.

Características positivas.- se refiere a la actitud que califica a la infidelidad de manera favorable; que comprende 8 reactivos a saber: útil, alegre, buena, soportable, sana, divertida, profunda y moral.

TABLA F. CONFIABILIDAD PARA EL FACTOR DE "LA PERSONA INFIEL ES..."

FACTOR	NOMBRE	No. ITEMES	$\alpha$
1	CARACTERISTICAS NEGATIVAS	6	0.88
2	CARACTERISTICAS POSITIVAS	8	0.87

## **5.7 ESTUDIO FINAL**

Una vez construido el instrumento confiable y válido que midiera la actitud hacia la persona infiel y hacia la infidelidad, así como el establecimiento de los precedentes y efectos principales de la infidelidad para la población de interés, se procedió a realizar el estudio final.

### **5.7.1 SUJETOS**

La selección de la muestra fue no probabilística, de tipo intencional, ya que se requería que fueran hombres y mujeres, pues se ha encontrado que la actitud de la gente ante el fenómeno de la infidelidad es diferente entre sexos (Schwartz, 1977), así como de diversos rangos de edad; de esta manera la muestra quedó constituida por 850 sujetos, 425 hombres (50%) y 425 mujeres (50%); la edad fluctuó entre los 20 y 86 años con una media de 40.14 años. La variable edad fue dividida en tres grupos en donde 266 sujetos (31.1%) se agruparon en el rango de 20 a 31 años, 272 sujetos (31%) entre los 32 y 44 años y 312 (36.70%) entre los 45 y los 86 años. En cuanto al estado civil 239

sujetos (28.11%) fueron solteros y 611 (71.80%) eran casados. Dentro de este grupo, de sujetos casados se reporto que tenían entre 1 y 56 años de casados con una media de 17.7 años, de los cuales 194 sujetos (32%) tenían entre 1 y 10 años de casados, 189 sujetos (30,93%) mencionaron tener entre 11 y 21 años de casados finalmente 229 sujetos (37.43%) reportaron tener mas de 21 años de casados. La escolaridad de los entrevistados estuvo constituida principalmente por 319 (37.52%) profesionistas seguida por 302 (35.5%) amas de casa, estudiantes y jubilados y 229 sujetos (26.94%) eran empleados y comerciantes.

## **5.7.2 INSTRUMENTOS**

Los instrumentos que se utilizaron fueron los que se elaboraron en el estudio piloto. (Ver anexo)

El instrumento final que contituido por seis categorías para la pregunta ¿Por qué considera usted que la gente es infiel?:

- 1. Por Insatisfacción.**
- 2. Características Personales.**
- 3. Problemas de Comunicación.**
- 4. Factores Culturales y/o Educativos**
- 5. Factores Sexuales**
- 6. Aburrimiento**

Asimismo, para el estímulo sobre los efectos que tiene la **Infidelidad en la relación de pareja**, se clasificaron en cinco categorías, a saber:

- 1. Separación.**
- 2. Deterioro de la Relación.**
- 3. Afecciones Personales.**
- 4. Beneficios.**
- 5. Ambiguos.**

Finalmente al preguntar sobre **¿Que características posee la persona Infiel?**, quedaron clasificadas en cinco categorías:

- 1. Inestabilidad Personal.**
- 2. Ninguna en Especial.**
- 3. Características Negativas.**
- 4. Características Positivas.**
- 5. Alteraciones Emocionales.**

Todas estas categorías fueron ampliamente explicadas en el estudio piloto.

### **5.7.3 PROCEDIMIENTO**

El instrumento fúe aplicado a 850 sujetos, tomando en cuenta que tuvieran una escolaridad mínima de secundaria y que cubrieran la cuota establecida por sexo y por edad. No se controló el estado civil ni el número de años de casados.

Los cuestionarios fueron autoaplicados, de manera individual en personas que viven en el sur de la Ciudad de México.

Al aplicar el cuestionario se les proporcionó el siguiente mensaje:

"Se está realizando una investigación para conocer lo que piensa la gente

acerca de la persona infiel y de la infidelidad. En este cuestionario no hay respuestas buenas ni malas simplemente lo que usted piensa. Se le suplica contestar a todas las preguntas; sus respuestas serán tratadas confidencialmente y sólo con fines de investigación."

Una vez aplicados los cuestionarios fueron llevados al centro de trabajo y se procedía a catalogarlos al grupo de pertenencia tanto por sexo, como por edad, de tal manera que si el grupo de hombres de más de 52 años era cubierto se recolectaba intencionalmente a los sujetos que faltaran.

## **5.8 ANALISIS ESTADISTICO**

Una vez obtenidos los datos, fueron procesados por computadora utilizando el paquete SPSS (Nie, N.H.; Hull, C.H.; Jenkins, J.G.; Steinbrenner, K. y Bent, D.H.; 1975); en los siguientes análisis estadísticos:

1. Análisis de frecuencias y porcentajes
2. Prueba  $\chi^2$  para establecer diferencias en las categorías establecidas en los estímulos sobre los precedentes de la infidelidad, sobre los efectos de la

misma y para la definición de la persona infiel con las variables sexo, edad, estado civil y número de años de casados.

3. Análisis factorial para evaluar la validez de construcción del instrumento

4. Alpha de Cronbach para obtener la confiabilidad del instrumento.

5. Análisis de Varianza para explicar las diferencias entre las variables atributivas consideradas en este estudio como fueron sexo, edad, estado civil, número de años de casados y los estímulos "la persona infiel es..." y "la infidelidad es...".

## **6. RESULTADOS**

### **6.1 VALIDEZ DE LOS INSTRUMENTOS**

Esta sección está dividida en dos grandes apartados; el que corresponde al análisis de las tres preguntas abiertas: ¿Por qué la gente es infiel? ¿Qué efectos tiene la infidelidad en la relación de pareja? y ¿Qué características posee la persona infiel?, y el apartado en el que se valuó la actitud hacia la persona infiel y la actitud hacia la infidelidad.

En el estudio final nuevamente se probaron las categorías del estudio piloto

resultando las mismas, así para el primer estímulo resultaron 6 categorías: \*

1. Insatisfacción
2. Características personales
3. Problemas de comunicación.
4. Factores culturales y/o Educativos.
5. Factores Sexuales
6. Aburrimiento.

En cuanto a la pregunta ¿Qué efectos tiene la Infidelidad en la Relación de Pareja? las respuestas fueron las mismas que en el estudio piloto:

1. Separación
2. Detrimento de la relación
3. Afecciones personales
4. Beneficios.
5. Ambiguas.

Finalmente para la pregunta sobre las ¿Características que posee la persona infiel? se establecieron las mismas 5 categorías\* del estudio piloto:

1. Inestabilidad personal.
2. Características Negativas
3. Características Positivas.
4. Alteraciones emocionales.
5. Ninguna en Especial.

\*Estas categorías se encuentran ampliamente definidas en el estudio piloto.

Asimismo en el segundo apartado la validez de construcción para los estímulos "La persona infiel es ..." y "La infidelidad es ..." fue obtenida nuevamente a través del análisis factorial tipo PA1 con rotación Varimax Oblicua, encontrado para la actitud hacia la persona infiel 3 factores con valores Eigen mayores a 1.00 que explican el 50.9 de la varianza total (Tabla G). Al realizar este análisis hubo cambios en la estructura factorial en comparación con los resultados del estudio piloto. Algunos reactivos tuvieron una carga factorial mayor en otro factor por lo que se agruparon en forma distinta, siendo incluso necesario por su contenido conceptual llamarlos de distinta manera así el factor social posteriormente fue llamado factor de aspectos positivos; el factor personal como factor de aspectos negativos y el factor ético como factor de problemas de relación. Así el nuevo factor positivo se le definió como aquellos atributos de la persona infiel. Al factor de aspectos negativos se le definió como aquellas características desfavorables en torno a la persona infiel y a los problemas de relación se les definió como aquellas características que afectan la interacción adecuada con los demás. Asimismo de cada uno de los factores se eligieron los reactivos con pesos factoriales mayores a 0.54. (Tabla H).

## 6.2 CONFIABILIDAD.

También se obtuvo la consistencia interna para cada uno de los factores por medio del Alfa de Cronbach (Tabla I).

Con respecto al estímulo "La infidelidad es ..." la configuración de los adjetivos fue diferente a la del estudio piloto ya que en el estudio final resultó un solo factor llamado actitud hacia la infidelidad definido como aquellas características cuya tendencia es desfavorable hacia la infidelidad, este factor explica el 0.91 de la varianza total y la estructura conceptual es más clara (Tabla J).

TABLA G FACTORES INICIALES DE EIGEN VALUES MAYORES A 1.00 DE PI. DE "LA PERSONA INFIEL ES ..."

FACTOR	EIGEN VALUE	PCT-VARIANZA	PCT-ACUMULADO
1	6.19018	32.6	32.6
2	2.42560	12.8	45.3
3	1.06239	5.6	50.9

TABLA H CONFIABILIDAD PARA EL FACTOR DE "LA PERSONA INFIEL ES..."

FACTOR	NOMBRE	No. ITEMES	$\alpha$
1	ASPECTO NEGATIVO	7	0.82
2	ASPECTO POSITIVO	8	0.81
3	PROB. DE RELACION	3	0.51

TABLA I CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMES MAS SIGNIFICATIVOS "LA PERSONA INFIEL ES ..."

No. REACTIVOS	F1	F2	F3
	A.NEGATIVOS	A.POSITIVOS	PROB.RELACION
15 HIPOCRITA	.71	-.008	.08
16 DESPRECIABLE	.66	.22	.17
20 SUPERFICIAL	.72	-.01	.15
22 ENFERMO	.46	.28	.35
23 CRUEL	.52	.42	-.21
25 DESHONESTO	.78	.04	.06
26 IRRESPONSABLE	.69	.38	-.14
28 MALO	.47	-.51	-.18
32 INMORAL	.70	.12	.01
14 AGRADABLE	.23	.59	.25
17 FUERTE	.39	.51	.03
18 SIMPATICA	.20	.49	.046
19 INTELIGENTE	.07	.66	.15
21 DIVERTIDA	-.06	.63	.38
28 BUENA	.47	.51	-.18
30 AUDAZ	.03	.65	.21
31 AMOROSA	.12	.68	.30
V14 ANTIPATICA	.20	.49	.46
17 INSOPORTABLE	.37	.39	.43
18 PASIVA	-.03	.14	.69
19 TRISTE	.08	.23	.64

TABLA J. CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMES MAS SIGNIFICATIVOS "LA INFIDELIDAD ES ..."

No. REACTIVOS	F1 ACTITUD H. INFIDELIDAD
33 INUTIL	.55
35 DOLOROSA	.67
36 MALA	.70
37 IRRESPONSABLE	.83
38 INSOPORTABLE	.64
39 CRUEL	.77
40 PELIGROSA	.67
41 ENFERMA	.70
43 SUPERFICIAL	.48
44 DESPRECIABLE	.77
45 DESAGRADABLE	.53
46 INMORAL	.60

### **6.3 DIFERENCIAS EN LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD, ASI COMO LAS CARACTERISTICAS DE LA PERSONA INFIEL POR SEXO.**

Al comparar el grupo de hombres y el grupo de mujeres en cuanto a ¿Porque la gente es infiel? no se encontró una diferencia significativa ( $X^2=8.76$ ,  $gl=5$   $p < 0.11$ ). No obstante, resulta ser la insatisfacción la causa mas nombrada. tanto para las mujeres (41%) como para los hombres (37.1%), las características personales fueron reportadas por los entrevistados como la segunda causa referida en un 27.6% de las mujeres y en 24.8% en los

hombres. Un tercer factor reportado por los sujetos es la que se refiere a los factores culturales y/o educativos 11.5% y 13.2% para mujeres y para hombres respectivamente, los problemas de comunicación y aburrimiento fueron igualmente señalados por los grupos mientras que el factor menos nombrado fue el sexual, tanto para mujeres (1.6%) como para los hombres (4.3%) (Ver tabla I).

**TABLA 1. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DADAS A LOS  
PRECEDENTES DE LA GENTE ES INFIEL POR SEXO**

N=850

	Insatisfacción	Características Personales	Problemas de Comunic.	Factores culturales y/o Educativos	Factores Sexuales	Aburrimiento	Total
Femenino	175 (41%)	118 (27.6%)	48 (11.2%)	49 (11.5%)	7 (1.6%)	28 (7.1%)	425 (100%)
Masculino	157 (37.1%)	105 (24.8%)	46 (10.9%)	56 (13.2%)	18 (4.3%)	43 (9.7%)	425 (100%)
Total	332	223	94	105	25	71	850

$X^2=8.76$      $p> .11$     N.S.

De la misma manera, los efectos de la infidelidad en la relación de pareja no fueron diferentes significativamente entre hombres y mujeres ( $X^2= 3.84$   $gl=4$   $p< 0.42$ ). Sin embargo, el detrimento de la relación fue el más reportado tanto en las mujeres (56.7%) como en los hombres (51.5%). El segundo efecto más nombrado en las mujeres (29.7%) y en los hombres (32.9%) es el de la separación, asimismo los hombres (8.6%) y las mujeres (8.9%) señalan que un efecto importante son las afecciones personales producto de la infidelidad, la categoría de efectos ambiguos y la de beneficios fueron los menos señalados (Ver tabla 2).

TABLA 2. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DE LOS EFECTOS DE LA INFIDELIDAD POR SEXO

N=850

	Separación	Detrimiento de la Relación	Afecciones Personales	Beneficios	Ambiguos	Total
Femenino	127 (29.7%)	242 (56.7%)	38 (8.9%)	7 (1.6%)	11 (3.1%)	425 (100%)
Masculino	139 (32.9%)	218 (51.5%)	36 (8.5%)	10 (2.5%)	22 (4.6%)	425 (100%)
Total	266	460	74	17	33	850

$X^2=3.84$   $p> .42$  N.S.

Aunque los precedentes y los efectos de la infidelidad no resultaron ser diferentes entre los hombres y las mujeres, si se encontraron diferencias al preguntar por las características de la persona infiel ( $X^2= 10.59$ , gl 4  $p < 0.03$ ), la inestabilidad personal resultó ser la característica más reportada por el grupo de mujeres (43.6%) y por el de hombres (37.6%). Las características negativas fueron señaladas en forma similar por las mujeres (28.6%) y por los hombres (24.8%). Las características positivas y la categoría de ninguna en especial fueron ligeramente más reportadas por los hombres que por las mujeres, mientras que las alteraciones emocionales que caracterizan a la persona infiel tuvieron similar frecuencia en ambos grupos (Ver tabla 3).

TABLA 3. FRECUENCIAS DADAS A LAS CARACTERISTICAS DE LA PERSONA INFIEL POR SEXO.

N=850

	Inestabilidad Personal	Ninguna en Especial	Caracteris. Positivas	Caracteris. Negativas	Alteraciones Emocionales	Total
Femenino	186 (43.6%)	42 (9.8%)	122 (28.6%)	41 (9.6%)	34 (8.4%)	425 (100%)
Masculino	159 (37.6%)	218 (15.1%)	105 (24.8.)	10 (13.5%)	40 (9.0%)	425 (100%)
Total	345	106	227	98	74	850

$X^2=10.59$   $p>03^*$  Sig. g.l.=4

#### **6.4 DIFERENCIAS EN LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL Y HACIA LA INFIDELIDAD POR SEXO**

Para conocer si existía una diferencia en la actitud hacia "La persona infiel" y hacia "La Infidelidad es" entre los hombres y las mujeres, se realizaron pruebas "t" para conocer las diferencias entre las medias de los sujetos en cada una de las dimensiones señaladas en el apartado anterior.

Mediante el análisis estadístico se encontró una diferencia significativa ( $t=4.94$ ,  $gl=848$ ;  $p < .000$ ) en donde las mujeres mostraron mayor puntuación

( $X=48.50$ ) en los aspectos negativos al evaluar a la persona infiel que los hombres ( $X=45.06$ ) (Tabla 4).

Al analizar las medias de los aspectos positivos entre los grupos, se encontró una diferencia significativa ( $t=5.72$ ,  $gl=848$ ,  $p<.000$ ) en donde los hombres ( $X=31.89$ ) evalúan más positivamente a la persona infiel que las mujeres ( $X=27.99$ ). Asimismo una diferencia significativa ( $t=3.35$ ,  $gl=826$   $p<.001$ ) se encontró entre los hombres ( $X=15.13$ ) y las mujeres ( $X=16.28$ ) donde son éstas últimas las que señalan que existen mayores problemas en la relación cuando alguien de la pareja es infiel.

Al analizar la actitud hacia la infidelidad, entre los grupos se encontró una diferencia significativa ( $t= 5.65$ ,  $gl=848$   $p<.001$ ) en donde los hombres ( $X=35.44$ ) evaluaron a la infidelidad lo hicieron de manera menos favorable que las mujeres ( $X=29.36$ ) (Ver tabla 4).

**TABLA 4. MEDIA DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL POR SEXO.**

Dimensión	Hombres (Media)	Mujeres (Media)	F (+)	P	Rango Teorico
Factor I Aspectos Negativos	45.6 (425)	48.50 (425)	4.94	.000	9-63
Factor II Aspectos Positivos	31.89 (425)	27.99 (425)	5.72	.000	8-56
Factor III Prob. de Relación	15.13 (425)	16.28 (425)	3.35	.001	4-28

**DIFERENCIAS EN LA ACTITUD HACIA LA INFIDELIDAD POR SEXO**

Actitud hacia la Infidelidad	33.44 (425)	29.36 (425)	5.65	.001	12-84
------------------------------	----------------	----------------	------	------	-------

## **6.5 DIFERENCIAS EN CUANTO A LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA PERSONA INFIEL Y LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA INFIEL POR EDAD.**

Se realizaron pruebas de  $X^2$  para conocer si existían diferencias entre los diversos grupos de edad y los 3 reactivos estudiados. Encontrándose una diferencia significativa entre los grupos ( $X^2=28.63$ ,  $gl=10$   $p< .001$ ) donde la insatisfacción es la causa más señalada en los 3 grupos, el grupo más joven (1) de 20 a 31 años, lo reportó en un 47.4%, el grupos intermedio (2) de 32 a 44 años en un 33.8% y el grupo (3) 45-86 años en un 36.5%. Las características

personales fueron la segunda causa más importante para los 3 grupos; para el 1\_ en un 27.8%, para el segundo en un 25.4% y el tercero en un 25.6% (Tabla 5).

El aburrimiento fué la tercera causa en importancia para el grupo más joven (8.3%), para el segundo grupo (2) fueron los problemas de comunicación y para el grupo 3 fueron los referentes a los problemas culturales y/o educativos de la pareja, y solo un 2.9% de los entrevistados señalan a los factores sexuales como causa de infidelidad para los tres grupos.

En cuanto a los efectos que tiene la infidelidad en la relación de pareja y los tres grupos de edad no se encontró diferencia significativa, aunque el 54.1% señalaron al detrimento de la relación como principal efecto mientras que el efecto de la separación se relaciona al 31.3% del total encuestado. Asimismo las afectaciones personales son más señaladas por el grupo de personas más jóvenes que por el grupo de edad intermedia (32-44 años) esta misma tendencia se puede observar en los servicios (Tabla 6).

TABLA 5. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DADAS A  
¿PORQUE LA GENTE ES INFIEL? POR EDAD.

N=850

	Insatisfacción	Características Personales	Problemas de Comunic.	Factores culturales y/o Educativos	Factores Sexuales	Aburrimiento	Total
20-31	126 (47.4%)	74 (27.8%)	19 (7.1%)	17 (6.4%)	8 (3.0%)	22 (8.3%)	266 (31.6%)
32-44	92 (33.8%)	69 (25.4%)	39 (14.3%)	36 (13.2%)	8 (8.9%)	28 (10.3%)	272 (32.2%)
45-86	114 (36.5%)	80 (25.6%)	36 (11.5%)	52 (16.7%)	9 (2.9%)	21 (6.7%)	312 (36.7%)
Total	332 (39.1%)	22 (26.2%)	94 (11.1%)	105 (12.4%)	25 (2.9%)	71 (8.4%)	850 (100%)

$X^2=28.63$      $p> .0014$  \*\*\*    g.l.=10

TABLA 6. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DE LOS EFECTOS DE LA INFIDELIDAD POR EDAD.

N=850

	Separación	Detrimiento de la Relación	Afecciones Personales	Beneficios	Ambiguos	Total
20-31	89 (33.5%)	137 (51.5%)	30 (11.3%)	3 (1.5%)	7 (2.6%)	266 (31.3%)
32-42	77 (28.3%)	158 (58.1%)	18 (6.6%)	6 (2.2%)	13 (4.8%)	272 (32.0%)
45-86	100 (32.1%)	165 (52.9%)	26 (8.3%)	8 (2.6%)	13 (4.2%)	312 (36.7%)
Total	266 (31.3%)	460 (54.1%)	74 (8.7%)	17 (2.0%)	33 (3.9%)	850 (100%)

$X^2=9.14$   $p>.33$  g.l.=8

Las respuestas que los sujetos dieron ante la pregunta sobre ¿Qué características posee la persona infiel? resultaron ser significativas ( $X^2=20.98$ ,  $gl=8$   $p < .007$ ) resultando que la inestabilidad personal fue la característica mas clara para definir a la persona infiel por los 3 grupos, para los sujetos de 20 a 31 años en un 46.2%, para el grupo de los 32 a 44 años en un 43% y para el tercer grupo (45-86) en un 33.7%.

Asimismo, la segunda categoría más nombrada fue la de las características negativas para los 3 grupos (25.9%, 23.2% y 30.4%) respectivamente.

Cabe señalar que en el grupo más joven señala a las características positivas en un tercer lugar (11.7%), mientras que los 2 grupos siguientes afirman que no existe alguna característica en especial, 74 sujetos es decir el (8.7%) apuntan que la persona infiel sufre de alteraciones emocionales (Ver tabla 7).

TABLA 7. FRECUENCIAS DADAS A LAS CARACTERISTICAS DE LA PERSONA INFIEL POR EDAD.

N=850

	Inestabilidad Personal	Ninguna en Especial	Caracteris. Positivas	Caracteris. Negativas	Alteraciones Emocionales	Total
20-31	123 (46.2%)	19 (7.1%)	69 (25.9%)	31 (11.7%)	24 (9.0%)	266 (31.3%)
32-44	117 (43.0%)	44 (16.2%)	63 (23.2%)	30 (11.0%)	18 (6.6%)	272 (32.0%)
45-86	105 (33.7%)	43 (13.8%)	95 (30.4%)	37 (11.9%)	32 (10.3%)	312 (36.7%)
Total	345 (40.6%)	106 (12.5%)	227 (26.7%)	98 (11.5%)	74 (8.7%)	850 (100%)

$X^2=20.98$

$p>.007$

g.l.=8

A través del análisis de varianza se compararon los estímulos: "La persona infiel es..." y "La Infidelidad es..." con los tres grupos de edad, así para el Factor I, Factor Negativo no se encontró diferencia significativa, los tres grupos evaluaron de manera semejante al factor.

Resultados similares fueron encontrados para el factor II Aspectos Positivos y para el factor III Problemas de Relación (Tabla 8).

De la misma manera en cuanto a "La Infidelidad es..." no se encontró diferencia significativamente en los 3 grupos de edad.

TABLA 8 MEDIA DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL POR EDAD.

Dimensión	20-31	32-44	45-86	F (+)	P	Rango Teorico
Factor I Aspectos Negativos	36.92	36.85	36.46	.708	.49	9-63
Factor II Aspectos Positivos	32.73	32.75	32.16	.103	.902	8-56
Factor III Prob. de Relación	17.15	17.44	17.40	.667	.51	4-28

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA INFIDELIDAD POR EDAD.

Actud hacia la Infidelidad	48.12	48.40	48.95	1.47	12-84
----------------------------	-------	-------	-------	------	-------

## **6.6 DIFERENCIAS EN CUANTO A LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA PERSONA INFIEL ASI COMO LAS CARACTERISTICAS DE LA PERSONA INFIEL, POR ESTADO CIVIL.**

Las respuestas que dieron el grupo de personas solteras y de personas casadas no señalan una diferencia significativa, los grupos se comportan casi de la misma manera, señalando como primera causa a la insatisfacción (39.1%); como segunda, a las características personales (26.2%) mientras que el grupo de solteros señala con porcentajes similares al aburrimiento (10%) y a los factores culturales y/o educativos en un 10%, el grupo de casados señala a los

factores culturales y/o educativos en un 13.3%) y a los factores de comunicación en un (12.1%) (Tabla 9).

En cuanto a los efectos de la infidelidad y el estado civil, se encontró una diferencia significativa ( $X^2=20.89$ ,  $gl=4$   $p < .02$ ) en donde el 54.1% señala como efecto principal un detrimento en la relación, la separación representa el 31.3% del total, las afectaciones personales representan el 12.6% para los solteros y el 7.2% para los casados. En cuanto a los beneficios 3 solteros (1.3%) y 14 sujetos casados (2.3%) los mencionó. Finalmente 4.7% del grupo de personas casadas señala que los efectos son ambiguos (Tabla 10).

**TABLA 9. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DADAS A LOS PRECEDENTES DE LA GENTE ES INFIEL POR ESTADO CIVIL.**

N=850

	Insatisfacción	Características Personales	Problemas de Comunic.	Factores culturales y/o Educativos	Factores Sexuales	Aburrimiento	Total
Solteros	103 (43.1%)	62 (25.8%)	20 (8.4%)	24 (10.0%)	6 (2.5%)	24 (10.0%)	239 (28.1%)
Casados	229 (37.5%)	161 (26.4%)	74 (12.1%)	81 (13.3%)	19 (3.1%)	47 (7.7%)	611 (71.9%)
Total	332 (39.1%)	223 (26.2%)	94 (11.1%)	105 (12.4%)	25 (2.9%)	71 (8.4%)	850 (100%)

$X^2=8.76$      $p>.27$      $gl=5$

TABLA 10. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DE LOS EFECTOS DE LA INFIDELIDAD POR ESADO CIVIL.

N=850

	Separación	Detrimiento de la Relación	Afecciones Personales	Beneficios	Ambiguos	Total
Solteros	76 (31.8%)	126 (52.7%)	30 (12.6%)	3 (1.3%)	4 (1.7%)	239 (28.1%)
Casados	190 (31.1%)	334 (54.7%)	44 (7.2%)	14 (2.3%)	29 (4.7%)	611 (71.9%)
Total	266 (31.3%)	460 (54.1%)	74 (8.7%)	17 (2.0%)	33 (3.0%)	850 (100%)

$X^2=20.89$      $p> .02$      $gl=4$

Al preguntar sobre las ¿Características de la persona infiel? no se encontró diferencia significativa entre las respuestas. Sin embargo, la inestabilidad personal resultó ser la principal característica señalada por los 2 grupos; 44.4% en los solteros y 39.1% en los casados. Las características negativas de la persona infiel fue la segunda categoría más señalada entre los casados (27.2%) y entre los solteros (25.5%) (Tabla 11).

TABLA 11. FRECUENCIAS DADAS A LAS CARACTERISTICAS QUE POSEE LA PERSONA INFIEL POR ESTADO CIVIL.

N=850

	Inestabilidad Personal	Ninguna en Especial	Caracterís. Positivas	Caracterís. Negativas	Alteraciones Emocionales	Total
Solteros	106 (44.4%)	21 (8.8%)	61 (25.5%)	30 (12.6%)	21 (8.8%)	239 (28.1%)
Casados	239 (39.1%)	85 (13.9%)	166 (27.2.)	68 (11.1%)	53 (8.7%)	611 (71.9%)
Total	345 (40.6%)	106 (12.5%)	227 (26.7%)	98 (11.5%)	74 (8.7%)	850 (100%)

$X^2=5.25$      $p>.26$     g.l.=4

## **6.7 DIFERENCIAS EN LA ACTITUD DE LA PERSONA INFIEL Y LA INFIDELIDAD ES POR ESTADO CIVIL.**

Tanto para el factor I Aspectos Negativos, factor II Aspectos Positivos y Factor III Problemas de relación, no se encontraron diferencias significativas, ambos grupos señalan los mismos puntajes.

De igual manera sucede con el factor "La infidelidad es..." donde en los grupos no se aprecian diferencias significativas (Tabla 12).

**TABLA 12. MEDIA DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL POR ESTADO CIVIL.**

Dimensión	Solteros	Casados	F (+)	P	Rango Teorico
Factor I Aspectos Negativos	37.02	36.61	1.05	.29	9-63
Factor II Aspectos Positivos	32.53	32.74	-.62	.53	8-56
Factor III Prob. de Relación	17.23	17.37	-.57	.56	4-28

**DIFERENCIAS EN LA ACTITUD HACIA LA INFIDELIDAD POR ESTADO CIVIL.**

Actitud Hacia la Infidelidad	48.31	48.59	-.61	.543	12-84
------------------------------	-------	-------	------	------	-------

## **6.8 DIFERENCIAS EN LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA PERSONA INFIEL POR AÑOS DE CASADOS**

En los que respecta a los precedentes de la infidelidad y los años de casados se encontró una diferencia significativa ( $X^2=18.49$ ,  $gl=10$   $p .04$ ) en donde la principal causa reportada por los 3 grupos (1-10, 11-21 y 22-52 años de casados) es la insatisfacción (42.3%, 32.3%, 37.7% respectivamente). De igual manera existe una tendencia similar entre los grupos al señalar a las características personales como segunda causa, para el grupo 1(12.4%) y

3(16.7%) los factores culturales y/o educativos fueron la tercera causa, mientras para el grupo 2 fueron los problemas de comunicación los más señalados. Los factores sexuales resultaron ser de menos importancia para los tres grupos (Ver tabla 13).

En cuanto a los **¿Efectos que tiene la infidelidad en la relación de pareja?** no se encontró una diferencia significativa; sin embargo se puede apreciar que los 3 grupos coinciden al señalar en un 54.7% que la principal consecuencia de la infidelidad en la pareja es el detrimento de la relación, reportando también a la separación como un efecto importante de la infidelidad (31.1%). Asimismo, porcentajes similares se encontraron al señalar ciertos beneficios en la relación (2.3%) (Tabla 14).

Finalmente al preguntar a los encuestados sobre las **¿Características que posee la persona infiel?** no se encontró diferencias significativas, señalando la inestabilidad personal (39.1%) y a las características negativas (27.2%) asociadas a la persona infiel (Tabla 15).

TABLA 13. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DADAS A LOS PRECEDENTES DE LA GENTE ES INFIEL POR AÑOS DE CASADO.

N=850

	insatisfacción	Caracterís. Personales	Problemas de Comunic.	Factores culturales y/o Educativos	Factores Sexuales	Aburrimiento	Total
1-10	82 (42.3%)	62 (25.9%)	20 (8.4%)	24 (10.0%)	6 (2.5%)	24 (10.0%)	194 (31.8%)
11-21	61 (32.3%)	161 (26.4%)	74 (12.1%)	81 (13.3%)	19 (3.1%)	47 (7.7%)	189 (30.9%)
22-56	86 (37.7%)	58 (25.4%)	24 (10.5%)	38 (16.7%)	7 (3.1%)	15 (6.6%)	228 (37.3%)
Total	229 (37.5%)	161 (26.4%)	74 (12.1%)	81 (13.3%)	19 (3.1%)	47 (7.7%)	611 (100%)

$X^2=18.49$      $p> .04$      $gl=10$

TABLA 14. FRECUENCIAS DE LAS RESPUESTAS DE LOS EFECTOS DE LA INFIDELIDAD POR AÑOS DE CASADO.

N=850

	Separación	Detrimiento de la Relación	Afecciones Personales	Beneficios	Ambiguos	Total
1-10	61 (31.4%)	104 (53.6%)	14 (7.2%)	3 (1.5%)	12 (6.2%)	194 (31.8%)
11-21	66 (34.9%)	93 (49.2%)	14 (7.4%)	5 (2.6%)	11 (5.8%)	189 (30.9%)
22-56	63 (27.6%)	137 (60.1%)	16 (7.0%)	6 (2.6%)	6 (2.6%)	228 (37.3%)
Total	190 (31.1%)	334 (54.7%)	44 (7.2%)	14 (2.3%)	29 (4.7%)	611 (100%)

$X^2=8.23$      $p> .41$      $gl=8$

TABLA 15. FRECUENCIAS DADAS A LAS CARACTERISTICAS QUE POSEE LA PERSONA INFIEL POR AÑOS DE CASADOS.

N=850

	Inestabilidad Personal	Ninguna en Especial	Caracteris. Positivas	Caracteris. Negativas	Alteraciones Emocionales	Total
1-10	91 (46.9%)	22 (11.3%)	47 (24.2%)	18 (9.3%)	16 (8.2%)	194 (31.8%)
11-21	69 (36.5%)	34 (18.0%)	48 (25.4)	24 (12.7%)	16 (7.4%)	189 (30.9%)
22-56	79 (34.6%)	29 (12.7%)	71 (31.1%)	26 (11.4%)	23 (10.1%)	228 (37.3%)
Total	239 (39.1%)	85 (13.9%)	166 (27.2%)	68 (11.1%)	53 (8.7%)	850 (100%)

$X^2=12.02$      $p>.15$     g.l.=8

## **6.9 DIFERENCIAS EN LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL Y HACIA LA IFIDELIDAD POR AÑOS DE CASADOS**

En el análisis de varianza realizado para el factor I Aspectos Negativos, factor II Aspectos Positivos y factor III Problemas de Relación, no fueron significativos los resultados. De igual manera los que evaluaron a "La infidelidad es...". Al evaluar dichos factores los 3 grupos dieron respuestas similares (Tabla 16)

TABLA 16. MEDIA DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL POR AÑOS DE CASADO.

Dimensión	Hombres (Media)	Mujeres (Media)		F (+)	P	Rango Teorico
Factor I Aspectos Negativos	36.92	36.85	36.46	.708	.49	9-63
Factor II Aspectos Positivos	32.73	33.75	32.16	.103	.90	8-56
Factor III Prob. de Relación	17.15	17.44	17.40	.667	.51	4-28

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE LA ACTITUD HACIA LA INFIDELIDAD POR AÑOS DE CASADOS

Actitud hacia la infidelidad	48.12	48.40	48.95	1.47	.22	12-84
------------------------------	-------	-------	-------	------	-----	-------

## 7. DISCUSION

Resulta difícil saber cómo y cuando surge el fenómeno de la infidelidad, pues tiene una historia tan larga como el matrimonio y tan vieja como el amor. En todos los tiempos y en todas las sociedades se han establecido leyes acerca de la infidelidad; tanto en el derecho romano como en el azteca, se exigía la fidelidad de cada miembro de la pareja.

En nuestros días, el concepto de infidelidad proviene de un principio judeo-cristiano. Sin embargo, ante los problemas de pareja el fenómeno de la

infidelidad ha sido la opción sexual más accesible y culturalmente aprobada por los hombres, en la mayor parte de las sociedades del mundo occidental.

La infidelidad se ha presentado lo mismo en las clases privilegiadas que en las marginadas, por lo que no es exclusivo de los poderosos. Esta se presenta como un escape de la vida prisionera del matrimonio (Lawnsom y Lawnsom, 1988).

Sin embargo, si se supone que la infidelidad siempre ha existido, son pocos los estudios que la abordan y, menos, los instrumentos válidos para efectuar el estudio profundo del tema en cuestión.

En cuanto al origen de la infidelidad, los resultados del presente trabajo apoyan, en términos generales, lo encontrado por otros autores (Williamson, 1977; Strean, 1986; Boylan, 1972 y Wolfe, 1982; Díaz-Loving et al, 1988; Trodman, 1989); éstos afirman que, involucrarse en relaciones extramaritales, indica inmadurez, incapacidad para comunicarse, sentimiento de soledad y una gran necesidad de expresar el afecto entre los cónyuges.

En la muestra estudiada se encontraron seis categorías que explican el origen de la infidelidad: insatisfacción, características personales, problemas de comunicación, problemas culturales y/o educativos, factores sexuales y aburrimiento. La categoría más señalada fue la de insatisfacción; después, la de características personales y, finalmente, la referente a los factores culturales y educativos.

La insatisfacción, explicada como la falta de realización de las aspiraciones

de cada cónyuge respecto a la relación de pareja, podría considerarse como indicador de inmadurez e incapacidad de integrarse emocional y sexualmente a su cónyuge (Strean, 1986).

De acuerdo con los resultados obtenidos del porqué la gente es infiel, la categoría de insatisfacción abarca una falta de amor y armonía, así como el conocimiento de que la pareja no es la ideal (Neubeck, 1969; Lake and Hills, 1980). Esta causa es la más mencionada por mujeres casadas entre 20 y 31 años, en comparación con los hombres; sin embargo, para ellos ésta es la principal causa de infidelidad. Es posible inferir que, entre más jóvenes sean los miembros de la pareja, más expectativas positivas tienen de su relación. La imagen prototipo del amor es aquella en la cual dar es recibir, y en la que la idealización no tiene fin (Estrada, 1990).

Otra causa de infidelidad, frecuentemente señalada, fue la de las características personales: es decir, aquellos rasgos que obstaculizan el desarrollo integral de cada uno de los cónyuges, como inseguridad, inestabilidad, insatisfacción personal, egoísmo y celos. Esto significa que tanto para hombres como para mujeres, insatisfacción personal, inestabilidad, desconfianza, egoísmo y celos, son características de las personas infieles. Lo anterior no ha sido mencionado en el caso de otras culturas, por lo que resulta interesante señalar su importancia en México.

Los factores culturales y educativos como causa de infidelidad también fueron señalados por los sujetos que participaron en este estudio. En cuanto a

los hombres, la presencia de diferencias culturales y educativas provoca una mejor aceptación de su propia infidelidad, pues al tener muchas mujeres podrán demostrar su virilidad. Por otro lado, históricamente, la infidelidad femenina ha sido repudiada con mayor severidad que la del hombre. Streaan (1986) señala que son las mujeres quienes se involucran afectivamente con su compañero; por lo tanto, resulta poco probable que adquieran otro tipo de relaciones.

Pese a que el aburrimiento no resultó ser una causa muy nombrada, ésta aparece entre los precedentes de la infidelidad, lo que concuerda con lo señalado por Kinsey, 1953; Ellis, 1968 y Streaan, 1986. Estos autores afirman que las aventuras sexuales extramaritales se deben a la búsqueda de la variedad, por el tedio de las relaciones con un sólo compañero y para escapar de la monotonía y de la rutina.

Asimismo, los resultados señalan que los factores sexuales no son la causa más importante para tener relaciones extramaritales, ni por sexo, edad, estado civil o años de casados, lo cual no apoya los resultados alcanzados por Kinsey (1953) y Wolfe (1982).

Otro factor encontrado como causa de la infidelidad fue el referente a los problemas de comunicación; al respecto parece ser que, entre menos se comuniquen los cónyuges sobre lo que cada uno quiere o necesita, mayor será el sentimiento de soledad. Este puede conducir a una relación sexual extramarital, con el fin de cubrir esa carencia; lo anterior, concuerda con lo citado por Díaz-Loving et al., 1988; Trodman, 1989.

Ahora bien en cuanto a los efectos de la infidelidad en la relación de pareja, se encontraron cinco categorías: separación, deterioro de la relación, afecciones personales, beneficios y efectos ambiguos.

El deterioro de la relación resulta ser la respuesta más frecuente, la cual incluye: pérdida de la confianza por parte del cónyuge víctima de la infidelidad, ruptura en la comunicación, conflictos y desajustes en la relación, según lo expresado tanto por hombres como por mujeres. Los resultados encontrados coinciden con lo mostrado por Whitaker citado por Williamson, 1977; Riessman, 1989; Wolfe, 1982; estos investigadores argumentan que sí existe en la pareja un detrimento irresoluble de la relación que fácilmente puede llegar a la separación, ya que cada miembro de la pareja se cuestiona si quiere mantener una relación en donde falta la lealtad.

Además, Ellis, 1968; Edwards, 1973; Hunt, 1974; y Bell et al 1975, concuerdan al señalar que las mujeres son las que, al enterarse de la infidelidad de su cónyuge, tratan de llegar a una armonía; en cambio la gran mayoría de hombres optó por el rompimiento de la relación.

Asimismo, la afecciones personales descritas como sentimientos del cónyuge víctima de la infidelidad, son los de dolor, sufrimiento y, desilusión, conforme a lo señalado igualmente por hombres y mujeres. Weingarten (1988) afirma que, en su práctica profesional son las mujeres las que presentan mayores intentos suicidas por la infidelidad de sus cónyuges. Esto podría ser explicado por la carga afectiva que la mujer lleva a su relación conyugal.

En cuanto a los beneficios, Neubeck (1969), Shope (1975) y Lake y Hills (1980), destacan que la infidelidad puede tener una función positiva en el matrimonio, ya que libera a la pareja del tedio y aburrimiento en su relación; asimismo y disminuye la propensión al conflicto, siempre y cuando se mantenga un equilibrio. Esto coincide con lo encontrado en la presente investigación.

En relación con el estado civil y las consecuencias de la infidelidad, tanto solteros como casados aseveran que la relación de pareja se vería afectada pues se ha perdido la confianza básica. Concretamente, Roscoe, Covanaugh y Kennedy en 1988 han encontrado una similitud en los patrones de conducta seguido por solteros y casados como respuesta dada a la infidelidad.

Al comparar la edad y las respuestas de los sujetos a la pregunta sobre efectos de la infidelidad, se observa que las personas jóvenes son más permisivas que las de mayor edad (Lawson y Samson, 1988). Sin embargo, es el grupo de personas mayores el que opina que la infidelidad también tiene sus beneficios; tal vez, porque tienen mayor número de años de casados y su relación se ha vuelto tediosa.

Con respecto a los efectos de la infidelidad en los diferentes años de casados, la tendencia es similar a las Variables edad y de estado civil: el detrimento de la relación es la principal consecuencia de la infidelidad. Al parecer, la variable años de casados no ha sido estudiada empíricamente en otros países.

Ahora bien, en cuanto a las características que posee la persona infiel, se encontró que tanto hombres como mujeres definen a ésta como una persona inestable; es decir, como una persona con conductas inconstantes e inmaduras, e incapaz de entregarse afectiva, moral y sexualmente a su pareja (Strean, 1982).

Asimismo, la segunda categoría que señalaron fue la asociada a las características negativas. En este aspecto, las mujeres son quienes indican un mayor número de defectos asociados a la persona infiel; es decir, la califican con adjetivos como hipócrita, mentirosa, falsa, etc.

Las características positivas de la persona infiel son escasamente indicadas por las mujeres. Esto, en gran medida, se debe a que en términos sociales y culturales los roles establecidos han sido mucho más permisivos. Sin embargo, el estereotipo del Don Juan reúne características positivas de gran deseabilidad social (Athanasiov, 1970; Paz, 1959).

Los hombres brindaron un mayor número de características positivas; lo anterior, nos remite al rol social masculino, en el cual la infidelidad se ve más favorecida y es más justificable.

En cuanto a la variable edad resulta que, a la persona infiel, en primer lugar se le caracteriza con inestabilidad personal; posteriormente, se le atribuyen características negativas. Esta situación nos lleva a reflexionar que, en términos generales, que no es un mito tanto jóvenes como personas maduras califiquen negativamente al infiel.

Para todos los sujetos fue difícil señalar características especiales a la persona infiel, de lo cual se deduce la carencia de un perfil que la identifique. De la misma manera, no se encontraron hallazgos teóricos que la definan.

Los mismos resultados se encontraron en las variables estado civil y años de casados.

Por otro lado, los resultados obtenidos en la pregunta "La persona infiel es" se encontraron tres factores o dimensiones: aspectos positivos, negativos y problemas de relación.

La dimensión cuya varianza es explicada con mayor proporción es la de los aspectos negativos; luego, la de los aspectos positivos y, finalmente, la de los problemas de relación.

El factor de aspectos negativos, se definió como aquellas características desfavorables en torno de la persona infiel; tanto hombres como mujeres señalaron a ésta como hipócrita, despreciable, deshonesto, irresponsable. Sin embargo, las mujeres dan puntajes más altos a este factor; esto puede deberse a que precisamente éstas, con mayor facilidad, son víctimas de la infidelidad. Al respecto, Hunt (1974) señala que la mujer por su naturaleza tiende a ser más afectuosa, y a buscar más el amor en los vínculos establecidos; por lo anterior, su posición es más considerada, pero de fuerte ataque al infiel.

En relación con los aspectos positivos, los hombres, debido a su condición social y a que resulta más usual la infidelidad masculina que la femenina, evaluaron con mayor puntaje a los adjetivos favorables en torno de la persona infiel; a ésta la califican como agradable, fuerte, simpática, inteligente, etc. Pareciera ser que, mientras la infidelidad no está presente en la relación personal, es considerada con cierto grado de aceptación y simpatía (Stephenson, 1978; Streaan, 1986).

Sin embargo, en cuanto al factor de los problemas de relación, se llega a resultados similares a los de Williamson, 1977; Masters y Johnson, 1980; Streaan, 1986; Wolfe, 1982; estos autores han señalado que nunca han encontrado beneficios originados por la infidelidad en la pareja, sino que se ha asociado a ésta como origen de las desavenencias y como desfavorable al vínculo matrimonial.

La actitud de los sujetos hacia la persona infiel por edad, años de casados y estado civil, ocurre de la misma manera en los diferentes grupos; estos datos apoyan lo encontrado en la revisión bibliográfica, donde se señala que las diferencias sólo se dan por sexo.

De acuerdo con los resultados obtenidos al evaluar el indicador "La infidelidad es", se puede apreciar que son los hombres quienes evaluaron de manera desfavorable; la califican como inútil, dolorosa, insoportable, enferma, inmoral, etc.. Al parecer, ellos pensaron en que su mujer les fuera infiel, más que en su propia posibilidad de ser infieles. Al respecto se ha encontrado que, mientras las mujeres son más permisibles en cuanto a la infidelidad del cónyuge, los

hombres resultan ser implacables y duros con la infidelidad de su mujer (Riessman, 1989). Lo anterior muestra la importancia de incluir al fenómeno de la infidelidad, analizando desde una perspectiva cultural propia del mexicano.

Finalmente, al comparar grupos de edad y años de casados se aprecia que, las personas mayores a los 45 años y por ende con mayor número de años de casados, son más categóricos al juzgar la infidelidad que las personas jóvenes. Lo contrario ocurre con los resultados obtenidos al comparar la infidelidad con la satisfacción marital, se encontró que las personas con mayor número de años de casados están más insatisfechos y menos interesados con la pareja. (Díaz-Loving et al, 1988)

Para concluir, se señalan los principales hallazgos encontrados en esta investigación.

- Se encontraron entre las principales precedentes que favorecen la presencia de la infidelidad en la relación de pareja: La insatisfacción (falta de amor, desarmonía en la relación), Características personales (inseguridad, inmadurez), Problemas de comunicación (necesidad de transmitir ideas y sentimientos), Factores Culturales y/o Educativos (actitudes machistas, temor al cambio social), Aburrimiento (constante monotonía), Factores Sexuales (pérdida de atracción).

- Asimismo se señalan las consecuencias más comunes que trae consigo la infidelidad como son: La Separación (disolución del vínculo), El deterioro de la relación (inestabilidad afectiva), Beneficios (cierto enriquecimiento en la

relación), Afectaciones personales (sufrimiento de la víctima), Reacciones ambiguas (sentimientos de confusión).

- También se encontró que si bien no existe un perfil único de la persona infiel si se identifica a ésta con una inestabilidad personal (inseguras, inmaduras), con Características negativas (cobarde, egoísta), con Alteraciones emocionales (intranquila, insatisfecha), y en algunos casos con Características positivas (coqueta, conquistadora).

- Otro hallazgo encontrado fue que al definir a la persona infiel se encontraron tres constructos: el de Aspectos negativos (que definen con características desfavorables a la persona infiel), Aspectos positivos (características favorables), y los Problemas de relación que trae consigo la infidelidad conyugal.

- Al evaluar a la infidelidad sólo se obtuvo un factor cuya tendencia es desfavorable a ésta donde se encontraron adjetivos tales como: dolorosa, irresponsable, despreciable, inmoral, etc.

Resulta interesante señalar que al comparar la actitud hacia la infidelidad por las variables estudiadas (sexo, edad, estado civil y años de casados), sólo se encontró una diferencia significativa entre hombres y mujeres.

Asimismo, parece ser que tanto los hombres como las mujeres recurren a relaciones extramaritales por una insatisfacción (principalmente de amor y armonía), por lo que pone en duda lo encontrado por Klemmer (1977) quien

señala que los hombres buscan relaciones extramaritales por problemas de índole sexual y las mujeres por satisfacer una necesidad afectiva.

Se sugiere en futuras investigaciones se anexe al instrumento otros estímulos, es decir, que no sólo se evalúe a la persona infiel en general sino señalar "Yo como pareja infiel", "Mi pareja como infiel" y "La persona infiel es" pues pareciera ser que al analizar los resultados no se tenía la seguridad en que estaba pensando el sujeto en torno a la infidelidad, si en él mismo, en su pareja o en otros.

Para finalizar es necesario mencionar una serie de investigaciones que complementarían lo encontrado en el presente trabajo:

- Incluir otras variables tales como; la satisfacción marital, la comunicación, los celos, y otras posibles variables predictoras de la infidelidad.
- El poder comparar este instrumento entre personas que han sido infieles y las personas que no han tenido relaciones sexuales extraconyugales.

## BIBLIOGRAFIA:

Acosta de, J. (1963) Historia Natural y Moral de las Indias. México: U.N.A.M.

Aries, Ph. (1982). El Matrimonio Indisoluble y el amor en el matrimonio. Madrid, España: Taurus.

Athanasiov, R. (1970) A report to Psychology today readers on the research. Questionarie on Sex. Psychology today. Vol. 4; 37-52.

Atwater, L. (1982) The Extramarital Connection. Sex, intimacy and Identity. New York, Iruington.

Bravo, U.J. (1951) Historia de México. Elementos Prehispánicos (Tomo 1) México: Jus.

Bell,R.; Turner,S. y Rosen,L. (1975). A Multivariate Analysis of Female Extramarital Coitus. Journal of Marriage an the Family. 375-380.

Bell,B.; Frazier,M. and Calhoun,J.(1984). Mixed-Sex Versus Single-Sex Groups in Person Perception Change of a Case of Infidelity. Family Therapy. N.Y.: U.S.A. XI,(2),139-153.

Berger, E. (1987) Infortunio, Matrimonio y Divorcio. Buenos Aires, Argentina: Hormé.

Boturini, C. (1989). Los Hombres que no pueden ser fieles. Buenos Aires, Argentina: Vergara.

Boylan, R.B. (1972) Infidelity. New York : Dell.

Byers, S. y Heinlein, L. (1989). Predicting Initiations and Refusals of Sexual Activities in Married and Cohabiting Heterosexual Couples. The Journal of Sex Research. N.B., Canada. 26,(2),210-231.

Cansino, O.C. (1989) Percepción Interpersonal en Parejas. Maestría en Psicología Clínica. México: U.N.A.M.

Casas, M.E. y Gudiño, S.M. (1985) La infidelidad en los matrimonios mexicanos y su relación con la soledad y la satisfacción marital y sexual. (Tesis Profesional) México, D.F.: Universidad Iberoamericana.

Casas, E., Gudiño, S. Y Naldesticher, A. (1986). La infidelidad en los matrimonios mexicanos. La Psicología Social en México. 1392-398.

Coblner, G. (1988). The Exclusion of Intimacy in the Sexuality of the Contemporary College-Age Population. Adolescence. San Diego, U.S.A. XXIII,(89),99-113.

Corbin, Guerrand et al. (1989). Historia de la vida privada. Madrid: Taurus.

Cosío Villegas, D. (1976). Historia General de México. Centro de Estudios Históricos. El Colegio de México. Tomo 1,2 y 3.

Cosío Villegas, D.; González y González, L.; Cosío Villegas, E. y Monroy, G. (1957) Historia Moderna de México. (La República restaurada). México: Hérmes.

Cosío Villegas, D. (1957) Historia Moderna de México. (El Porfiriato, vida social). México: Hérmes.

Cox, (1987) Human Intimacy, Marriage. The Family and its Re-orientation. E.U.A. West Publishing, Co.

Crain, S. (1980) A Model of Roles and Attributes in Sexual Interactions. Dissertations International. 41, E.U.A.

Cuevas Sosa, A. (1992). Amantes. México: Pax.

Díaz-Guerrero, R. (1972) Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano. México, D.F.: Trillas.

Díaz-Guerrero, R. y Salas, M.

(1975) El diferencial Semántico del idioma español. México, D.F.: Trillas.

Díaz-Loving, R.; Pick, S. y Andrade, P. (1988). Génesis de la Infidelidad en hombres y mujeres. La Psicología Social en México. México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social. II,204-212.

Dixon y Whright (1985) Perceived sexual satisfaccion and marital happiness of bisexual and heterosexual swinging husbands. Bisexualities Theory and Research. 209-222.

Edwards, J.N. (1973) Extramarital Sex in the Netherlands. Factor and Theory. Journal of Sex Research. 9; 210-224.

Enciclopedia de la Biblia. 1\_ Vol. Barcelona: Exito. 5\_ año.

Ellis, A. (1968). Healthy and Disturbed Reasons for Having Extramarital Relations. Journal of Human Relations. (16),490- 501.

Ellis, A. (1972) La tragedia sexual Norteamericana. Buenos Aires, Argentina.: Siglo XX.

Engels, F. (1970). El Origen de la Familia, la Propiedad y el estado. México: Progreso.

Estrada, L. (1990) Para entender el amor. Relaciones Humanas. México: Grijalbo.

Fertel, N.S. y Feuer, E.G.. (1979). Marital and sexual counseling in the Orthodox Jewish community. Journal of Sex Education and Therapy. Vol. 1 (6) p.p. 62-65.

Franzablau, A. N. (1975). Religion and Sexuality. en Feedman, A. M.; Kaplan, H.I.; y Sadock, B.J., eds, Comprehensive Textbook of Psychiatry/II, p.p. 1599-1608, Williams & Wilkins, Baltimore.

Foucault, M. (1989). Historia de la Sexualidad. Siglo Veintiuno Editores.

Forward, S. (1988) Cuando el Amor, el Odio. México: Grijalbo.

Fourier, Ch. (1970). Un Mundo Amoroso. Manuscrito Inedito. Por Ext. Integr. Siglo Veintiuno, S.A.

Glass,S.P. y Wright,T.L. (1977). The Relationship of Extramarital Sex,Length of Marriage,and Sex Differences on Marital Satisfaction and Romanticism: Athanansio's Data Reanalyzed. Journal of Marriage and the Family. 3a. 391-703.

Glass,S.y Wright,T. (1985) Sex differences in type of extramarital involvement and marital dissatisfaction. Sex Roles. 12 (9,10) 1101-1120.

Golden, Ch., Frazier, M. y Calhoun,J. (1984) The sequence of treatment and additional information in person perception change of a case of infidelity. Family Therapy. 23 (8) 229- 240.

Goldstein, L. (1988) Breaking the moral code. Bullitin of the Hong Kong Psychological-Society. Jul. 7-17, 19-20

González, N. M. (1957) Historia Moderna de México. El Por firiato, la vida Social. México: Hermes

Gordis (1978). Love and Sex: A modern Jewish Perspective. New Yor: Farrar.

Green, S. (1988) An Interactional approach to marital infide lity: Inclding the "ather woman" in therapy. Journal of Strategie and Systemic-therapies. Vol 7 (4); 35-47.

Hamblin, D.J. (1973) Las Primeras Ciudades. México: Time-Life Books. Traducción Salvat.

Historia General de México (1976). Centro de Estudio Hostóricos El Colegio de México. Tomo 1, 2 y 3. Daniel Cosío Villegas et al.

Historia de la Vida Privada de la Primera Guerra Mundial a nuestros días. Trad. José Luis Checa Cremadas, 1989. Altea, Taurus, Alfaguara S.A. Madrid: España. Tomo 4 y 5.

Hunt, M. (1974). Sexual Behavior in The 1970s. Nueva York: Dell. Publishing Co.

Huber, Ch. (1989) Paradox Orthodox: Brief pastoral psychot herapy. Special Inssue: Varieties of brief therapy. Individual-Psychology-Journal of Adlerion-Theory Research and Practice. Mar-Jun. Vol. 45 (1-2), 230-237.

Jenks, J. (1985). Swinging : A Test of two theories and propo sed new model. Archives of sexual behavior. 14 (6) 517-527.

Kaplan, H.I. (1975) Comprehensive texbook of psychiatry/II. Baltimore: Williams & Wilkins. 1599-1608.

Kinsey, A.C., Pomeroy W.B., Martin C.E. y Gebhard P.H. (1953) Sexual Behavior in the Human Female. Philadelphia & London: W.B. Saunders,Co.

Klemer, R. (1977) Hombre y mujer en el matrimonio. Mexico,D.F.: Pax. 131-158.

Klemer, R. (1978) Encuentro Hombre Mujer. México: Pax.

Lake, T. y Hills, A. (1980). Infidelidad : Anatomía de las Relaciones Extraconyugales. Barcelona: Grijalbo.

Las Grandes Religiones del Mundo. Traducción: Francisco Gomez Palacios. Libros: Time-Life.

Lawson, A. & Samson,C. (1988) Age,gender and adultery. The British Journal of Sociology. 39 (3), 409-440.

- Lemaire, J. ( ) La Pareja: Su vida, su muerte y su estructura. México: F.C.E.
- Lemaire, J. (1971) Terapia de Pareja. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Leñero O, L. (1976) La familia. Instituto Mexicano de estudios Sociales. Anuies.
- Levin, R. J. (1975) The Redbook report on premarital and extramarital sex. Redbook (October). 38-44, 190-192.
- Linton, T. (1985). Estudio del Hombre. México: Fondo de Cultura Económica.
- Matthews, R. (1980). The Human Adventurer: A study Course for Christians on Sexuality-Publishing Company. Lima, Ohio.
- Marett, K. (1990). Extramarital Affairs : A Birelational Model for Their Assessment. Family Therapy. San Diego, CA. U.S.A. XVII,(1),21-28.
- Masters, W. y Johnson, V. (1980). The Pleasure Bond. Nueva York: Bantam Books.
- Masters, W.; Johnson, V. y Kolodry (1987). Enciclopedia de la sexualidad Humana. tomo 1,2 y 3. Barcelona: Grijalbo.
- Morali-Daninos, A. (1992). Historia de las Relaciones Sexuales. Colección ¿Qué sé? México: Cruz, S.A.

Neubeck, G. (1969) Extramarital relation Englewood Cliffs. Nueva York: Prentice-Hall.

Neubeck, G. y Schletzer, V.M. (1969) A study of extramarital relationships. Journal of Marriage and Family.

O'Neil, N. y O'Neil, G. (1976) Matrimonio Abierto, Relaciones Humanas. México: Grijalbo.

O'Neil, N. (1980) La premisa matrimonial. México: Grijalbo

Paleim (1967) Introducción a la Teoría Etnológica. México: Editora Cultural y Educativa.

Parrinder, G. (1980). Sex in the Words Religions. Oxford University Press. N.Y.

Paz, O. (1959). El Laberinto de la Soledad. México: Fondo de Cultura Económica.

Peetman, F. (1989) Private Lies Infidelity and Betrayal of Intimacy. N.Y.-London W.W. Norton & Company.

Pick, S., Díaz-Loving, R. y Andrade, P.(1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a Sexo, Edad y Número de años de la Relación. La Psicología Social en México. México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social. II, 197-203.

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos (1986). Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad. La Psicología Social en México. Vol. 2, 399-403

Rauviz, S. (1977) El mexicano, psicología de sus motivaciones. México: Grijalbo.

Pomereau, X.; Penovil, F.; Delite, J.M. (1988) Tentatives de suicide femenines et problematique sentimentale. Psychologie Medicale. Mar. Vol. 20 (3) 333-336.

Reiss, I.L.; Anderson, R.E. & Sponangle, G.C. (1980). A Multi variate model of the determinants of extramarital sexual permissiveness. Journal of Marriage and the Family. Vol. 42, 395-411

Riessman, C. (1989). Live events, meaning and nonative: The case of infidelity and divorce. Social-Science and Medicine. Vol 29 (6), 741-743

Roszak. B. (1972) Masculine/Femenine. Reading in Sexual Myto logy and the Liberation of Woman, New York.

Rogers, C. (1972) El Matrimonio y sus alternativas. Barcelona, España: Kairos.

Rogers, C. (1980). El poder de la persona. México: El Manual Moderno.

Roscoe, B., Cavanaugh, L. and Kennedy D. (1988). Dating in fidelity : Behaviors, reasons and consequences. Adolescence 23 (89) 35-41.

Rubin, A. and Jones, A. (1986) Outcomes of Sexually open Marriage. The Journal of Sex Research. August; Vol. 22 (3), 311-319.

Rushton, P. y Bogaert, A. (1988). Race versus Social Class Differences in Sexual Behavior : A Follow- Up Test of the r/K Dimension. Journal of Research in Personality. Ontario, Canada. 22, 259-272.

Saltzman, L. (1972) Female Infidelity. Medical Aspects of Human Sexuality. 6 (2), 118-136.

Sanchez Azcona (1978) Familia y Sociedad. México: Ed. Joaquin Mortiz.

Schwartz, P. (1977) Female Sexuality and Monogamy. Libby and Whitehurst (Ed). Marriage and Alternatives, Illinois: Scott, Foresman and Co.

Scott, Ch. (1988). An Initial Investigation Into a Continuum of Premarital Sexual Pressure. The Journal of Sex Research. Arizona, U.S.A. 25,(2),255-266.

Shope, D.I. (1975) Interpersonal Sexuality. Philadelphia, USA. Saunders.

Schulz, A.D. (1988) Human Sexuality. 3\_ Edición. E.U.A.

Smith, T. (1991). Lie to me no more: Believable stories and marital affairs. Family-Process. Jun. Vol 30 (2), 215-225.

Simon, J. (1954). Historia de las Religiones. España: Lumen.

Spain, D. (1988). Taboo or not Taboo: it that the question?. Ethos; Sep. Vol. 16 (3), 285-301.

Spanier, G. y Margolis, R. (1983). Marital Separation and Extramarital Sexual Behavior. The Journal of Sex Research. N.Y.:U.S.A. 19,(1),23-48.

Stahman y Hiedert (Ed.) Baltimore: The Williams and Welkins Co., 1977.

Stayton, W. (1983) Preventing Infidelity. Brief Guide to office counseling. Human Sexuality. 17 (5).

Strean, H.S. (1986). La pareja infiel: Un enfoque Psicológico. México: Pax-México.

Thompson, A. (1983). Extramarital Sex : A Review of the Research Literature. The Journal of Sex Research. Australia. 19 (1); 1-22.

Thompson, A. (1984). Emotional and sexual components of extramarital relations. Journal of marriage and the family. Febrero. 35-42.

Thompson, A. (1984). Extramarital Sexual Crisis: Communion themes and Therapy Implications. Journal of Sex & Marital Therapy. Vol. 10 (4).

Travis, C. Sadd, S. (1980) La Sexualidad de la Mujer Casada. Barcelona España: Martinez Roca.

Trodjman, G. (1989). La pareja. México,D.F.: Grijalbo.

Un Nuevo Mundo Amoroso. Manuscrito Inédito. Texto integro. Por Charles Fourier. Ed. Siglo Veintiuno, S.A.

Walster,E. (1971). Passionate love, en B.I. Murstein (Ed). Theories of Atraction and Love. Nueva York : Springer.

Walster, E.; Traupman, F.; Walster, W. (1978) A new look of love. Masachusetts; Addison Wesley.

Walster, W.; Traupmann ,J. y Walster,E. (1978). Equity and Ex tramarital Sexuality. Archives of Sexual Behavior. U.S.A. 7,127-141.

Walster,W. y Walster,E. (1980). Una nueva visión del Amor. México,D.F. : Fondo Educativo Interamericano.

Walster,W. y Walster,E. (1978). Equity: Theory and Research. Boston: Allyn & Baon.

Water, L. (1978). Husbands and Wives. Individual and Family Studies.

Water, L. (1978). Women in extramarital relationships : a case study in sociosexuality. Individual and Family Studies.

Weley, A. (1959). Zen Buddhism and its relation to Art. London.

Weil, M. (1975) Extramarital Relationships: A reappraisal. Journal of Clinical Psychology. 31; 723-725

Weingarten, H. (1988). Late life divorce and the life review. Special Inssue: Twenty five year of the life review: Theoretical and practical considerations. Journal of Gerontological-Social Work. Vol 12 (3-4), 83-87.

Weiss, S. (1987). The Two-Woman Phenomenon. Psychoanalytic Quarterly. New York, U.S.A. LVI. 271-285.

Williamson, D.S. (1977). Klenner's Counseling in Marital and Sexual Problems. Baltimore, U.S.A. The Williams and Wilkins Co. 1977

Whitehurs, R.N. (1971). Violence Potential in extramarital sexual responses. Journal Marital and Family. Vol 33, 683'691.

Wolfe, L.(1982). The Cosmo Report. Nueva York : Bantam Books.

## INFIDELIDAD

Esta es una encuesta que se está realizando con el fin de conocer su opinión respecto a algunas características de la relación de pareja.

De antemano le agradecemos su valiosa cooperación, asegurándole que la información que proporcione será confidencial y para fines de investigación.

Por favor complete los siguientes datos:

EDAD: \_\_\_\_\_

SEXO: \_\_\_\_\_

ESTADO CIVIL: \_\_\_\_\_

No. AÑOS DE CASADO: \_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_

OCUPACION: \_\_\_\_\_

A continuación conteste las siguientes preguntas con la mayor veracidad posible.

1) ¿Porque considera usted que la gente es infiel?

---

---

---

2) ¿Qué efectos tiene la infidelidad en la relación de pareja?

---

---

---

3) ¿Qué características considera usted que posee la persona infiel?

---

---

---

## INSTRUCCIONES

Las siguientes afirmaciones, nos permite comprender mejor la evaluación que usted tiene de ciertas características de la pareja. Cada una de ellas contiene un par de adjetivos con siete alternativas posibles.

Por ejemplo:  
COMIDA

Caliente      A     B     C     D     E     F     G    Fría

Cada par, describe características contradictorias, es decir no puede usted marcar ambas al mismo tiempo.

Las siete líneas internas, marcan un continuo, de tal manera que si usted escoge:

- La letra A en el ejemplo, será muy caliente
- B será bastante caliente
- C será ligeramente caliente
- D igualmente caliente que fría
- E será ligeramente fría
- F será bastante fría
- G será muy fría

Los adjetivos están divididos en dos partes:

- 2) LA PERSONA INFIEL ES ...
- 3) LA INFIDELIDAD ES ...

Por favor, marque usted con una cruz su respuesta, procurando contestar todas las preguntas.

### 1) LA PERSONA INFIEL ES...

Agradable	<u>  </u>	Desagradable						
	A	B	C	D	E	F	G	
Hipócrita	<u>  </u>	Sincera						
	A	B	C	D	E	F	G	
Joven	<u>  </u>	Viejo						
	A	B	C	D	E	F	G	
Despreciable	<u>  </u>	Admirable						
	A	B	C	D	E	F	G	
Fuerte	<u>  </u>	Débil						
	A	B	C	D	E	F	G	
Antipática	<u>  </u>	Simpática						
	A	B	C	D	E	F	G	
Inteligente	<u>  </u>	Tonta						
	A	B	C	D	E	F	G	
Superficial	<u>  </u>	Profunda						
	A	B	C	D	E	F	G	

Divertida	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Aburrida
Enferma	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Sana
Piadosa	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Cruel
Insoportable	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Soportable
Deshonesta	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Honesta
Responsable	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Irresponsable
Pasiva	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Activa
Buena	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Mala
Triste	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Alegre
Audaz	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Cobarde
Amorosa	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Odiosa
Inmoral	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Moral

2) LA INFIDELIDAD ES ...

Util	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Inutil
Alegre	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Triste
Dolorosa	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Placentera
Buena	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Mala
Irresponsable	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Responsable
Soportable	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Insoportable
Cruel	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Piadosa
Peligrosa	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Segura
Sana	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Enferma
Divertida	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Aburrida
Profunda	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Superficial
Despreciable	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	Admirable